

El Nuevo Herald

Miami, Florida

29 May 2024

Emprendedores cubanos podrían abrir cuentas bancarias en EEUU. ¿Cómo funcionaría?

POR NORA GÁMEZ TORRES

Una mujer compra en el negocio privado “Bodegón 21” en La Habana, el 5 de junio de 2023. Las pequeñas y medianas empresas, aprobadas recién en 2021 en Cuba, florecen, desplazando a los negocios estatales que cada día se están más vacíos.. YAMIL LAGE AFP via Getty Images

La administración de Joe Biden cambió las regulaciones del embargo para permitir a los emprendedores cubanos abrir y administrar cuentas bancarias estadounidenses, una gran apuesta para apoyar al sector privado en la isla. Sin embargo, la política requiere varios pasos para su implementación y varias cuestiones aún están en el aire.

El martes, el Tesoro anunció regulaciones que autorizarán a los bancos estadounidenses a manejar cuentas de propietarios de empresas privadas cubanas. Existe la posibilidad de que sistemas de pago online como Venmo o Paypal puedan ofrecer sus servicios también a los empresarios cubanos. Un funcionario estadounidense dijo a los periodistas que la administración esperaba que la nueva política tuviera un impacto significativo en la economía cubana. Pero antes de que eso suceda, el gobierno de EEUU, las instituciones financieras estadounidenses y los empresarios cubanos deben superar primero varios obstáculos.

Cuba todavía se encuentra bajo un amplio embargo y en la lista estadounidense de países que patrocinan el terrorismo, por lo que la gran pregunta es si esto impedirá que los bancos estadounidenses reaccionen al anuncio. También hay incertidumbre sobre las próximas elecciones presidenciales y la posibilidad de que una administración republicana revoque las medidas. Por otra parte, Cuba ya dijo en un comunicado el martes por la noche que no las bloquearía. El Herald habló con personas conocedoras de las prácticas comerciales en Estados Unidos y Cuba para analizar cómo funcionaría la nueva política en la práctica.

¿ESTARÁN LOS BANCOS ESTADOUNIDENSES DE ACUERDO?

Cuando el Departamento del Tesoro cambia las regulaciones que rigen el embargo para autorizar una nueva actividad, eso no significa que las empresas automáticamente se apresurarán a aprovechar la nueva oportunidad. El embargo sigue vigente y Cuba también figura en una lista estadounidense de países que patrocinan el terrorismo, que conlleva importantes restricciones financieras. Al tratar con países sancionados, las empresas estadounidenses deben dedicar tiempo y dinero a cumplir con las regulaciones para evitar multas.

En este caso, los bancos necesitarán garantías de que incluso si la administración ha autorizado las cuentas, no entrarán en conflicto con otras sanciones aún vigentes. Pero Cuba es un mercado relativamente pequeño para la banca de Estados Unidos, por lo que la pregunta para los bancos y empresas estadounidenses es: ¿Vale la pena? En los últimos años, la respuesta ha sido no. Los bancos se han mostrado tan reacios a manejar cuentas cubanas que incluso la embajada cubana en Washington y su misión de la ONU en Nueva York pasaron meses sin un banco hasta que el First American Bank, con oficinas en Miami, aceptó operar esas cuentas. Un empresario estadounidense con intereses comerciales en Cuba dijo que el reciente anuncio “es principalmente simbólico” debido al creciente costo para cumplir las regulaciones.

Los bancos también temen abrir sus libros al Departamento del Tesoro si alguna vez se meten en problemas por manejar cuentas cubanas, dijo la persona, que pidió no ser identificada para hablar sobre temas delicados. Las multas del Tesoro a los bancos que manejan transacciones cubanas no autorizadas también han sido astronómicas en los últimos años.

En 2018, el banco francés Sociéte Générale fue multado con 1.340 millones de dólares por transacciones que violaban las sanciones a Cuba y otros países. Matthew Aho, consultor del bufete de abogados Akerman

que ha trabajado con empresarios cubanos y empresas estadounidenses que hacen negocios con Cuba, dijo que no espera una avalancha de bancos que quieran abrir esas cuentas. “Los bancos serán muy cautelosos, pero al final del día, no necesitamos diez bancos dispuestos a hacer esto; necesitamos uno”, dijo. “Lo que hizo la administración es una declaración de política, dice que este sector existe, es real. Pero tenemos que ver cómo reaccionan los bancos. ¿Van a sentir que las regulaciones son lo suficientemente claras y amplias?”

John Kavulich, presidente del Consejo Económico y Comercial de Estados Unidos, también dijo que podría haber un banco dispuesto a “jugar a largo plazo y ser el primero en abrir una de estas cuentas.

Pero los bancos tendrán muchas preguntas”. Un funcionario de alto rango de la administración reconoció el martes que “las instituciones financieras tomarán una decisión basada en el riesgo”, pero agregó que el Departamento de Estado y el Departamento del Tesoro se comunicarán periódicamente con las instituciones financieras para responder a sus preguntas. Hipotéticamente, una futura administración Trump podría fácilmente revertir las políticas de Biden tal como lo hizo Trump con las políticas del ex presidente Barack Obama de acercamiento a Cuba, lo que podría hacer dudar a los bancos.

Pero a diferencia de los cruceros a Cuba, que Trump prohibió en 2019, decirle a los bancos que cierren las cuentas de los empresarios cubanos creará problemas logísticos “y enviará el mensaje de que el gobierno de Estados Unidos está poniendo trabas para recuperar el dinero”, añadió Kavulich.

¿QUÉ PUEDE HACER UN EMPRENDEDOR CUBANO CON UNA CUENTA BANCARIA EN ESTADOS UNIDOS?

Si un banco estadounidense finalmente decide abrir una cuenta a un empresario cubano, ¿cómo funcionaría? Primero, el empresario cubano debe obtener una visa para viajar a Estados Unidos y abrir una cuenta personalmente. El banco podría exigir un aval. El empresario cubano podría acceder a la cuenta en línea desde Cuba y realizar pagos a proveedores en el exterior. También podría transferir dinero desde otro banco en un tercer país. Por ejemplo, varios cubanos tienen nacionalidad española y algunos empresarios cubanos utilizan bancos españoles para pagar a sus proveedores.

La nueva política tiene como objetivo ayudar a los emprendedores cubanos que no tienen cuentas bancarias en el extranjero y actualmente dependen de agencias de transferencia de dinero que pagan en su nombre a los proveedores por una tarifa. Las medidas de Biden crean una infraestructura para las empresas privadas cubanas de la que actualmente carecen, dijo Aho. Si las empresas estadounidenses las implementan, los empresarios cubanos podrán abrir su propia tienda en línea, tener acceso a un sistema de pago en línea para cobrar el dinero y luego depositarlo en un banco estadounidense.

“Hay mucho potencial para el comercio electrónico en estas regulaciones”, afirmó. Esto funciona mejor para las empresas privadas cubanas que cobran pagos en el extranjero (por ejemplo, de exiliados cubanos que desean ayudar a sus familias) que para las que cobran en Cuba. Tener una cuenta bancaria en Estados Unidos dará credibilidad a estas empresas, añadió Kavulich.

Pero trasladar dinero de Estados Unidos a Cuba y viceversa será muy difícil porque el embargo prohíbe una relación bancaria directa entre los dos países. La administración de Obama autorizó a bancos y empresas estadounidenses a abrir cuentas en Cuba para transacciones legales, pero no permitió a las entidades cubanas hacer lo mismo en Estados Unidos, una relación conocida como banca corresponsal directa. Eso significa que los fondos no se transferirán directamente de un banco estadounidense a un banco cubano. Las transacciones tendrán que realizarse a través de un banco en un tercer país, o la gente tendrá que seguir guardando dinero en bolsas y viajando con el efectivo, dijo Kavulich.

Si bien los propietarios de empresas privadas cubanas probablemente estarán interesados en poner su dinero en el extranjero, a salvo en una cuenta bancaria estadounidense, los incentivos para transferir dinero en la dirección opuesta, de Estados Unidos a un banco cubano, son pocos. Todos los bancos cubanos son de propiedad estatal y, debido a que el país atraviesa una grave crisis económica, los bancos no tienen suficientes divisas para pagar las transferencias. En cambio, pagan en una moneda virtual local que continúa devaluándose.

¿CÓMO PREVENIR EL ABUSO DE LA POLÍTICA?

El apoyo del gobierno de Biden al sector privado emergente ha sido controversial y el anuncio del martes no fue diferente. Los activistas de derechos humanos acusaron a la administración de anteponer al sector privado en lugar de los derechos humanos en la isla—la administración Biden ha dicho que puede apoyar a ambos. Otros repitieron acusaciones de que el sector privado “no era real” o era una artimaña del gobierno y plantearon preguntas sobre cómo manejaría la administración el abuso del sistema por parte de malos actores. “¿Qué medidas tomará el Departamento del Tesoro para garantizar que puedan excluir a miembros de la dictadura, el ejército, el Ministerio del Interior y el Partido Comunista de explotar estas oportunidades?” preguntó en un comunicado el Centro para una Cuba Libre, con sede en Washington.

El Centro también cuestionó si los aliados de Cuba podrían beneficiarse: ¿Estas políticas abrirán más acceso a Rusia para evadir las sanciones internacionales y le proporcionarán más recursos en un momento crítico de la guerra ilegal contra Ucrania?” Según las nuevas regulaciones, las empresas estadounidenses no pueden brindar servicios a miembros del gobierno cubano, el Partido Comunista y otros incluidos en una lista de “funcionarios prohibidos”.

Sin embargo, activistas y periodistas independientes han descubierto empresas privadas que no son propiedad de funcionarios del gobierno cubano sino de sus familiares, que no están incluidos en dicha lista. Actualmente, es la empresa estadounidense la que debe realizar la investigación para determinar si una empresa privada cubana tiene algún vínculo con funcionarios del gobierno.

Aho y Kavulich coincidieron en que existe la posibilidad de que se produzcan abusos, por lo que se necesita un sistema de verificación para descartar a los malos actores. Dijeron que el gobierno de Estados Unidos u otros probablemente necesitarán desarrollarlo.

Agregaron que ya se están llevando a cabo discusiones sobre cómo evaluar a las empresas privadas cubanas, ya sea a partir de crear una lista de “buenas mipymes”, el término abreviado en español para las pequeñas y medianas empresas, o un mecanismo para agregar empresas vinculadas al gobierno o al ejército a la Lista Restringida de Cuba, una lista de empresas prohibidas que mantiene el Departamento de Estado.

Miami Herald

Miami, Florida

29 May 2024

Cuba’s entrepreneurs could open U.S. bank accounts soon. Here’s a look at how it would work

By Nora Gámez Torres



A woman shop at the private business “Bodegon 21” in Havana, on June 5, 2023.

SMEs (small and medium-sized enterprises), approved only in 2021 in Cuba, are flourishing, displacing the sordid state-owned businesses that are becoming emptier by the day.

Authorities decided in 2021 to accelerate the economic opening in the midst of the worst economic crisis in three decades, with shortages of food and medicine, derived from the pandemic and the tightening of Washington’s sanctions against the island nation.

The Biden administration this week modified the regulations on the U.S. embargo on Cuba to allow private entrepreneurs on the island to open and manage U.S. bank accounts, a big bet to support the private sector

on the island. However, the new policy requires several steps before Cubans can take advantage, and several issues are still up in the air.

On Tuesday, the U.S. Treasury Department announced regulations that will authorize U.S. banks to handle accounts for Cuban private business owners. There is the possibility that online payment systems like Venmo or Paypal could offer their services to Cuban entrepreneurs too. A U.S. official discussing the new policy with reporters said the administration expects it to affect the Cuban economy significantly. But before that happens the administration, U.S. financial institutions and Cuban entrepreneurs must clear several hurdles.

Cuba is still under a comprehensive economic embargo and it is also on the U.S. list of countries that sponsor terrorism, so the big question is whether that will deter U.S. banks from acting on the announcement. There's also uncertainty about the upcoming U.S. presidential election and the possibility that a Republican administration would roll back the new measures.

For its part, the Cuban government said in a statement on Tuesday evening that it would not block the new regulations on their end. The Miami Herald spoke to people knowledgeable about business practices in the U.S. and Cuba to unpack how the new policy would work in practice. Will U.S. banks be on board? When the Treasury Department changes regulations governing the U.S. embargo on Cuba to authorize a new activity, it does not mean that U.S. companies automatically jump to take advantage of it.

The embargo is still in place, and Cuba's being on the U.S. list of countries that sponsor terrorism carries significant financial restrictions. When dealing with countries under sanctions, U.S. companies have to devote time and money to making sure they are complying with the regulations to avoid fines. In this case, banks will need assurances that even if the administration has authorized the accounts, they won't run afoul of other sanctions still in place. Cuba's private businesses are a relatively small market for American banks, so the question for U.S. banks and companies is: Is this worth it?

In recent years, the answer has been no. Banks have been so reluctant to handle Cuba accounts that even the Cuban embassy in Washington and its U.N mission in New York went months without banking services in the U.S. until First American Bank, with offices in Miami, agreed to operate those accounts. A U.S. entrepreneur with business interests in Cuba said the recent announcement "is mostly symbolic" because of the increasing cost of compliance for U.S. banks.

Banks also fear having to open their books to the Treasury Department if they ever get in trouble for handling Cuban accounts, the person said. Treasury fines on banks handling non-authorized Cuban transactions have also been astronomically high in recent years. In 2018, the U.S. fined French bank Société Générale \$1.34 billion for transactions that violated sanctions on Cuba and other countries.

Matthew Aho, a consultant with the law firm Akerman who has worked with Cuban entrepreneurs and U.S. companies doing business with Cuba, said he doesn't expect banks to rush to open these accounts. "Banks will be extra cautious, but at the end of the day, we don't need 10 banks willing to do this. We need one," he said. "What the administration did is a statement of policy, it is saying this sector exists, it is real. But we have to see how the banks react. Are they going to feel that the regulations are clear, broad enough?"

John Kavulich, president of the U.S.-Trade and Economic Council, said there might be a bank willing to "play the long game and be the first to open one of these accounts. But banks will have many questions." A senior administration official acknowledged Tuesday that "the financial institutions will make a risk-based decision" but added that the State Department and the Treasury Department will engage regularly with financial institutions to answer their questions.

Hypothetically, a future Trump administration could easily roll back Biden policies just as Trump did with the Obama engagement policies, which could give banks pause. But unlike U.S. cruises to Cuba, which Trump banned in 2019, telling banks to close the accounts of Cuban entrepreneurs will create logistical problems "and send the message that the U.S. government is making it very difficult to get your money back," Kavulich added.

What a Cuban entrepreneur can do with a U.S. bank account If a U.S. bank finally decides to open an account for a Cuban entrepreneur, how would that work? First, the Cuban entrepreneur must obtain a visa

to travel to the U.S. to open an account in person. The bank might require a co-signer. The Cuban entrepreneur could access the account online from Cuba and make payments to providers abroad. It could also transfer money from another bank in a third country (for example, some Cubans have dual Spanish citizenship, and some Cuban entrepreneurs use Spanish banks to pay suppliers abroad).

The new policy aims to help Cuban entrepreneurs who don't have bank accounts abroad and currently depend on money-transfer agencies to pay providers on their behalf for a fee. The Biden measures create an infrastructure for Cuban private businesses that they currently lack, said Aho. If U.S. companies go along, Cuban entrepreneurs will be able to open their own online stores, have access to an online payment system to collect the money and then deposit it in a U.S. bank.

"There is a lot of potential for e-commerce in these regulations," he said. That would work best for Cuban private companies that collect money abroad — for example, from Cuban exiles wanting to help their families on the island— rather than in Cuba. Having a U.S. bank account will give credibility to those businesses, Kavulich added.

But moving money from the United States to Cuba and vice versa will be very difficult because the embargo prohibits a direct banking relationship between the two countries. The Obama administration authorized U.S. banks and companies to open accounts in Cuba for transactions, but stopped short of allowing Cuban entities to do the same in the U.S., a relationship known as direct correspondent banking. That means funds can't be transferred directly from a U.S. bank to a Cuban bank.

In order to get their money from a U.S. account to Cuba, the entrepreneurs would have to go through a bank in a third country, or hire people in the U.S. to carry the cash to Cuba in their luggage. While Cuban private business owners will likely be interested in putting their money in a U.S. bank account, the incentives to transfer money in the opposite direction, from the U.S. to a Cuban bank, are few.

Cuban banks are all state-owned, and because the country is going through a severe economic crisis, the banks do not have enough foreign currency to pay off the transfers in dollars. Instead, they pay in a local virtual currency that has continued to devalue.

Preventing abuse The Biden administration's support for Cuba's emerging private sector has been controversial, and the Tuesday announcement was no different. Human rights activists accused the administration of putting the private sector ahead of human rights on the island, although the Biden administration has said it can support both. Other critics repeated accusations that Cuba's private sector is a government-controlled ruse and have raised questions about how the administration would handle abuses of the new rules.

"What steps will the Treasury Department take to ensure that they can exclude members of the dictatorship, the military, the Ministry of the Interior and the Communist Party from exploiting these openings?" asked the Washington-based Center for a Free Cuba in a statement. The center also questioned whether allies of Cuba could take advantage. "Will these policies open more access for Russia to evade international sanctions, and provide them with more resources at a critical junction in the illegal war against Ukraine?"

According to the new regulations, U.S. companies cannot provide services to members of the Cuban government, the Communist Party and others on a list of "prohibited officials." However, activists and independent journalists have uncovered private businesses that, although not directly owned by Cuban government officials, are run by relatives who are not on the banned list.

Currently, it's the responsibility of U.S. companies to do the research to determine whether a Cuban private company has any links to government officials.

Aho and Kavulich said there is potential for abuse, so some sort of verification system is needed. They said the U.S. government or others will likely need to develop it.

They added that discussions are already taking place about how to vet Cuban private enterprises and how to create a mechanism to add companies linked to the government or the military to the State Department's list of banned entities.

Reuters

London, United Kingdom

28 May 2024

US announces measures to give Cuban small business a boost

By Matt Spetalnick, Daphne Psaedakis and Dave Sherwood



A view of Cuban and U.S. flags beside the U.S. Embassy in Havana, Cuba, May 13, 2024. REUTERS/Alexandre Meneghini

WASHINGTON/HAVANA, May 28 (Reuters) - The U.S. Treasury Department on Tuesday announced regulatory changes to allow more American financial support for Cuba's nascent private sector and bolster access to U.S. internet-based services, limited but timely measures that officials said would help give the island's budding small businesses a leg up.

The United States said it would permit small entrepreneurs on the Communist-run island to open and access U.S. bank accounts from Cuba for the first time in decades, following prohibitions put in place shortly after Fidel Castro's 1959 revolution.

The measures would also allow Cuban entrepreneurs to use U.S.-based social media platforms, online payment sites, video conferencing and authentication services, previously unavailable to the sector and a major hurdle currently facing small businesses on the island.

The moves aim to fulfill the Biden administration's long-delayed pledge to help Cuba's budding entrepreneurs, giving its small but fast-growing private sector deference despite the Cold War-era U.S. embargo that has for decades complicated financial transactions by the Cuban government.

"Today we're taking an important step to support the expansion of free enterprise and the expansion of the entrepreneurial business sector in Cuba," a senior U.S. official told reporters on Tuesday.

The Cuban government did not immediately respond to a request for comment on the policy changes.

In crafting the measures, U.S. officials, who briefed reporters on condition of anonymity, signaled they had sought to balance the goal of bolstering the private sector with a desire to avoid benefit to Cuban authorities. [President Joe Biden](#) took office in January 2021 with hopes high in Cuba for a reversal of a harsh Trump-era approach, but Cuba's crackdown on protests during the summer of that year prompted the administration to keep pressure on Havana.

The new measures would exclude Cuban officials, military officers and other government "insiders," with the aim of minimizing resources available from the benefits to the Cuban government, the officials said. Republican U.S. Representative Maria Elvira Salazar, a Cuban American lawmaker from South Florida, quickly criticized the Democratic administration's announcement.

"The Biden Admin is now giving the 'Cuban private sector' access to the U.S. financial system," she said in a post on X. "This would make a mockery of American law, considering no progress has been made toward freedom on the Island and repression has intensified."

OPEN FOR BUSINESS

Cuba has long blamed the embargo - a tangled web of U.S. laws and regulations that complicates financial transactions by the Cuban government - for decades of economic crisis that have left it with little choice recently but to open its economy to small private business.

Such businesses - for decades taboo in Communist-run Cuba - are now booming on the island.

New Cuban laws put in place in 2021 have seen the establishment of upwards of 11,000 small businesses as of May, the government has said, ranging from corner grocers to plumbing, transportation and construction businesses.

Those businesses employ upwards of 15% of Cuban workers and accounted for around 14% of gross domestic product, according to economy ministry statistics from late 2023.

The regulations announced on Tuesday also authorize U.S. banks to once again process so-called "U-Turn" fund transfers, allowing them to move money for Cuban nationals - including payments and remittances - so long as senders and recipients are not subject to U.S. law.

Such measures are a step in the right direction, said John Kavulich, president of the U.S.-Cuba Trade and Economic Council, but he noted a "glaring omission" in the policy: Cuban businesses are still handicapped by a requirement that they use banks in third countries to move their money.

"As long as financing, investment, and payments need to be routed through third countries, the Biden-Harris Administration will be constraining precisely the activity it professes to support," Kavulich said in an email. There was no sign that Tuesday's announcement could foreshadow a more significant easing of U.S. sanctions and other restrictions on Cuba, beyond the modest steps that Biden has already taken since he became president.

Some analysts have attributed Biden's cautious handling of Cuba issues to his concern that a softened approach to Havana could hurt him politically among strongly anti-communist Cuban American voters in Florida, a key swing state that he lost to Trump in the 2020 election.

The U.S. officials declined to say whether the administration was conducting a formal review of Cuba's continuing presence on the State Department's list of state sponsors of terrorism.

Miami Herald

Miami, Florida

17 May 2024

With Cuba's economy in tailspin, its leader makes big bet on Putin during Kremlin visit

By Nora Gamez Torres



Cuban leader Miguel Díaz-Canel stood next to President Alexander Lukashenko of Belarus during the military parade to mark Victory Day at the Kremlin in Moscow on May 9, 2024. Office of the President of Cuba website.

As he stood next to President Alexander Lukashenko of Belarus during the military parade to mark Victory Day at the Kremlin in Moscow last week, Cuba's Miguel Díaz-Canel was the only leader from the Western

Hemisphere at the event, a reminder of the island's isolation in so openly supporting Russia, the country that has invaded its neighbor, Ukraine.

Vladimir Putin had been sworn in for his fifth term as president two days earlier at the grandiose St. Andrew Hall in the Kremlin, designed to recall Russia's imperial past. Against that backdrop, Cuba's leader's visit to Moscow had one purpose: to play the role of the loyal subject who expects some favors in return.

"This visit is taking place at a very challenging time for the Cuban revolution," Díaz-Canel said in a meeting with Putin at the Kremlin after the parade on May 9. "We are facing maximum pressure from the U.S. government. We will hold on and will continue to defend our social and economic progress. But we are doing this amidst very challenging and hard conditions. So, we would like to share views on this situation with you as our friends and brothers."

In recent years, as the island's economy has collapsed under Díaz-Canel's watch, Cuba has again become a subordinate state in Russia's orbit. The Cuban leadership's expectation: that Putin will provide a lifeline to keep the communist island afloat, keeping it having to implement further market reforms or improving relations with the United States, which hardliners fear would jeopardize their grip on power.

The renewed alliance has created some unprecedented sights, even for a country aligned for decades with the Soviet Union during the Cold War. On May 9, while Díaz-Canel attended the traditional Victory Day's "Immortal Regiment" parade in honor of the fallen in the Great Patriotic War, as World War II is known in Russia, a few hundred Russians also marched in Havana's Fifth Avenue, in the posh Miramar neighborhood that is home to several foreign embassies, for the first time in the event's history.

Then, later that day, Díaz-Canel dispensed with the caution that made Cuba abstain in some of the early United Nations votes that condemned Russia's invasion of Ukraine last year to show Putin he is willing to go much further. "The Russian Federation can always count on Cuba's support. We wish you and the Russian Federation success in conducting the special military operation," he said, using the phrase Moscow prefers for its war on Ukraine.

In a podcast recorded on his flight back from Moscow, Díaz-Canel defended the visit, spoke of "important" business projects and said Putin had shown "a commitment" to help Cuba. For all the fanfare, however, Putin has yet to deliver in any major way.



Russia's President Vladimir Putin (left) in a meeting with Cuba's leader Miguel Díaz-Canel on May 9 in Moscow. Office of the Cuban President website.

The days when the island received billions of rubles in Soviet subsidies are long gone, as Russia is under heavy sanctions by Western nations and involved in an expensive war.

A Russian oil shipment valued at \$60 million finally arrived in Cuba at the end of March — after a streak of electrical blackouts on the island that led to protests — but only after a senior Cuban official, Vice Prime Minister Ricardo Cabrisas, traveled to Moscow and secured a loan. In a long interview with a Spanish left-leaning journalist and activist published Wednesday, Díaz-Canel said the island had not received any diesel or fuel oil since October.

"When the President of Cuba is standing at the Kremlin alone, basically hoping for Putin to have a hole in his pocket and money falls out, it's not a good look," said John Kavulich, the president of the U.S.-Cuba Trade and Economic Council, who regularly tracks the business climate in Cuba. "They are desperate."

But for a government unable to feed its population or keep the lights turned on, begging for money has increasingly become central to its survival. And every little bit counts.

LIVING ON DONATIONS

With an expected 18% deficit in its national budget this year, the Cuban government is increasingly dependent on donations, foreign aid programs and debt forgiveness. A look at stories in state media reflects the reality: The United Arab Emirates donated \$50 million to ship food from Brazil to Cuba. Japan's development agency used \$20 million to fund a local electrical energy project in the Isle of Youth. It also gave \$3 million to UNICEF to deliver ultrasound machines and other medical equipment to the island.

The European Union donated 300,000 euros to alleviate the situation of those affected by heavy rains in March. The list goes on. For the first time, the government even requested aid from the United Nations' World Food Program to give powdered milk to Cuban children. In plain terms, Díaz-Canel admitted that the Cuban state, which owns the land, the island's natural resources and most companies, is living paycheck to paycheck. "Today, we are a country that lives off the current account, that is, what you earned this week and how you distribute it among a tremendous amount of priorities that the country has that cannot be covered with the income of a single week," he said in an interview published Wednesday in Granma, the Communist Party daily.

As Díaz-Canel was flying back from Moscow, the Cuban peso, currently one of the most rapidly devaluating currencies in the world, hit a historic low, at 400 pesos to the dollar. Monthly state pensions currently amount to less than \$4 a month.

HOLDING OFF MARKET REFORMS

The Cuban government blames all of its troubles on the decades-old U.S. embargo and other American sanctions. But at the center of Cuba's crisis is the government's reluctance to privatize the economy at a larger scale, particularly in farming, even as hunger is becoming an issue for the most vulnerable. According to official data, the country produced 67% less food in 2023 than five years before. Though most farmland is leased to private farmers and cooperatives, they depend on the government for fuel, fertilizer and seeds, and must sell part of their crops to the government at capped prices.

The land parcels are also small in size, preventing large-scale farming. Marabou weed, an invasive species, covers many previously cultivated areas. Last year, the government promised Russian business leaders it would extend them favorable long-term leases of land for farming and other uses.

Yet Cuban leaders have misread Russia's appetite for investing in a sinking economy, said Kavulich. "Other than low-margin tourists from the Russian Federation visiting the Republic of Cuba, government-to-government donations, and provision of loans (which will undoubtedly soon require payment rescheduling, write-offs, or forgiveness as in previous decades)" Russian companies have not found "demonstrably and sustainably profitable entry points in the Republic of Cuba," he wrote on his blog Cubatrade.

Kavulich's license to invest in a private enterprise in Cuba, the first of such authorizations by the U.S. government, is set to expire this month. He wasn't able to use it because Cuba has yet to issue regulations authorizing foreign investment in its emerging private sector, which now encompasses more than 10,000 companies. He stressed that such regulations are critical to attract interest not just from American companies but from investors elsewhere.

Some Cuban Americans are also pushing for foreign investment in these private enterprises, known in Spanish by the acronym mipymes, which were first approved in 2021. The issue came up during an event with Cuban government officials and representatives of American food exporters this week in Havana, said former U.S. Rep. Joe García, who was in attendance. García, who also holds a U.S. Treasury Department authorization to invest in a private enterprise in Cuba, said the Americans in the audience were there to expand their businesses with the private sector, "the only thing that is working there right now." The Cuban government keeps fending off calls for more market reforms from friends and foes alike.

In the Granma interview Díaz-Canel insisted the private sector is just "a complement" to state enterprises in a centrally planned economy. But many believe the situation on the ground will eventually force the government to open up the socialist economy.

Visitors who have traveled recently to the island described seeing more homeless people and senior citizens begging for food on streets full of potholes and where garbage piles up on street corners. "Cuba is at its worst," a Cuban-American who does business in Cuba and requested anonymity for fear of reprisals told the Miami Herald.

"It is worse today than during the Special Period," he added, using the name Cuba gave to the grave economic crisis that hit the island in the 1990s after the fall of the Soviet Union. "They have no economic way out," he added. "I don't see the light at the end of the tunnel if there is no privatization of state companies."

Telemundo

Miami, Florida

7 May 2024

El lucrativo negocio de exportar vehículos a Cuba

Desde que se permitió a pequeñas empresas privadas o a ciudadanos exportar vehículos a Cuba hace 15 meses, el comercio de estos ha alcanzado un valor estimado de 20 millones de dólares.

Por Yuniesky Ramírez

Desde que se permitió a pequeñas empresas privadas o a ciudadanos exportar vehículos a Cuba hace 15 meses, el comercio de estos ha alcanzado un valor estimado de 20 millones de dólares. Este mercado ha experimentado un crecimiento significativo en los primeros tres meses de 2024, de acuerdo con datos a los que tuvo acceso Telemundo 51.

Actualmente es legal exportar casi todo tipo de vehículos desde EE.UU. hacia el sector privado en Cuba. A pesar de los altos costos asociados con este proceso, la demanda no parece haber disminuido. Eduardo Aparicio, propietario de Apacargo en Doral, una empresa que mantiene una importante operación de envíos hacia la isla, ha sido uno de los pioneros en este mercado. El empresario sostiene que ha visto pasar aproximadamente cien vehículos por sus instalaciones, destinados tanto para uso comercial como de recreo por pequeñas empresas privadas o individuos en Cuba.

"Todo tipo de vehículos," afirma Aparicio, destacando la diversidad de los envíos. Sin embargo, los costos asociados con estas exportaciones son notables. Los impuestos de aduana en Cuba pueden ascender hasta el 25% del valor del vehículo, sin contar los gastos adicionales de envío que pueden sumar miles de dólares.

Perspectivas de Expertos

John Kavulich, presidente del U.S.-Cuba Trade and Economic Council, comentó sobre la presencia de marcas principalmente americanas y asiáticas en el mercado cubano, explicando que estas últimas son preferidas debido a la existencia de una infraestructura para su mantenimiento en la isla. Además, sobre las altas tasas de importación, señaló que aunque la situación pueda parecer económicamente irrazonable a nivel comercial, a corto plazo tiene sentido debido a la situación financiera desesperada de Cuba.

Consideraciones Regulatorias

El sistema de exportación actual exige un control exhaustivo sobre quién envía y quién recibe el vehículo, aunque no se pone mucho escrutinio sobre la procedencia del dinero ni sobre el uso futuro del auto. "El gobierno de EE.UU. ha entendido que no se puede controlar al 100%, que es una situación fluida y que no podrás controlar 24 horas dónde estarán esos vehículos," explicó Kavulich.

Impacto Económico

El impacto de estas exportaciones es notable, con reportes indicando que solo en vehículos usados se exportaron más de 13 millones de dólares a Cuba entre enero y marzo de 2024, un aumento considerable

en comparación con los 4.9 millones del año anterior. Además de vehículos completos, se incluyen también motos y autopartes, con un valor total de 14.7 millones de dólares en los mismos tres meses. El gobierno de EE.UU. todavía no revela la cantidad exacta de vehículos exportados, pero la tendencia indica un crecimiento sostenido y un interés continuo por parte de los exportadores y consumidores cubanos, sugiriendo que, a pesar de las limitaciones económicas y logísticas, el mercado de vehículos hacia Cuba está lejos de detenerse.

[LINK To Video: El lucrativo negocio de exportar vehículos a Cuba – Telemundo Miami \(51\) \(telemundo51.com\)](#)

CNBC

New York, New York

14 April 2024

POLITICS

For U.S. Cuban claims holders, spy Manuel Rocha's plea deal raises fresh questions

Michelle Caruso-Cabrera
@MCARUSO_CABRERA

KEY POINTS

Cuban spy Manuel Rocha was sentenced to 15 years in prison Friday in a plea deal that requires him to cooperate with the U.S. government.

Carolyn Lamb hopes that process might reveal what Rocha was doing 20 years ago when he visited her in Omaha, Nebraska to offer her pennies on the dollar for her family claim in Cuba.

There are nearly 6,000 American claims to property and land in Cuba that was seized by Fidel Castro's government after his 1959 coup d'état.



The Miami Herald profiled former Ambassador V. Manuel Rocha in 2003 when he joined the firm of Steel Hector & Davis to help open doors in Latin America. *Raul Rubiera | Miami Herald | Getty Images*

When Carolyn Lamb saw news of Cuban spy Victor Manuel Rocha's arrest on the news last December, she recognized him immediately. It was the same man who had sat in her Omaha living room 17 years ago, trying to make a deal.

On Friday, Rocha, 73, was [sentenced to 15 years](#) in prison for acting as a foreign agent on behalf of the Cuban government, pleading guilty to two counts of conspiracy. On top of his prison sentence, Rocha faces three years of supervised release, a \$500,000 fine, and several other conditions.

Rocha's arrest last year stunned the [diplomatic community](#), in part because of his longevity as an agent—more than 40 years, much of it spent working for the US State Department, including a stint as US ambassador to Bolivia and another at the National Security Council.

In exchange for a reduced sentence, Rocha's agreement requires him to cooperate with prosecutors and reveal what clandestine activities he performed for Cuba. Carolyn Lamb hopes that process will reveal what Rocha was up to in her living room nearly 20 years.

The claims

Lamb describes how Rocha traveled across the country in 2007, and offered to purchase the paper claims to an 80-acre farm, a 1959 Buick, and thousands of shares in the Cuban Telephone Company that belonged to Lamb's father before they were seized by the Castro regime.



The former Coca-Cola building in Havana, ironically painted the company colors. The Building now houses the headquarters of the state-owned "Beverage Company of Havana". *Justin Solomon | CNBC*

Castro didn't nationalize just American property; he seized all private property. Every home and every business became the property of the government, and none of the owners were paid for them. With few exceptions, that is still true today.

In 1970, the US government valued Lamb's claim at \$489,208, and set an annual interest rate of 6% from the date of loss to the date of settlement. Under that formula, the Cubans owe \$1.9 million on the claim today. That number gets bigger every day that goes by without a settlement.

"They told me my claim was crap," Lamb says of Rocha and a business partner with him that day in Omaha. They offered her \$114,000 for the claim. Lamb said she was insulted and suspicious of what she saw as such a low-ball offer.

There are nearly 6,000 American claims to property and land in Cuba, all of it seized by Fidel Castro's government after his 1959 coup d'état. The [value of the claims totals more than \\$7 billion](#), and many are held by major U.S. brands like Pepsi, General Electric, and Twentieth Century Fox.



A former Woolworth's store which is now used as a "10 Cent Store", the equivalent of a dollar store in the United States. *Justin Solomon | CNBC*

This wide scale confiscation of Americans' property was one of the chief reasons the United States imposed an embargo on Cuba more than 60 years ago. Before the embargo can be lifted, the claims for those properties must be settled. "It's still one of the biggest impediments to normalization of relations with Cuba," says Jason Poblete, Lamb's attorney. "Was [Rocha] part of a scheme to help depress the value of these claims, to give an escape clause to the Cuban government?" Poblete wondered aloud. The lower the value of the claims, the less the Cuban government would have to pay in any future negotiated settlement. Poblete also wondered if Rocha was thwarting the process. "Did he make it harder to settle the claims issue?" he said in an interview with CNBC.

It would be helpful to the Cubans to have information from Rocha because in a negotiation on the claims "any intelligence you could get would be useful," said John Kavulich, head of the US-Cuba Trade and Economic Council.



The former Sears Roebuck and Co. in Havana is now a computer center for Cubans to use the internet. *Justin Solomon | CNBC*

But if Rocha's participation in the claims buying business was indeed part of his covert work, that would come as news to his business partner. Timothy Ashby says he was "astonished" by Rocha's arrest because "He was almost too right wing to be believed," and Ashby couldn't imagine Rocha working for a communist government. But looking back on it, Ashby says there were signs. "He had a chip on his shoulder about rich people."

And that's not all. "Once a week he would have the offices swept for bugs because he said he was concerned about the FBI listening to them," Ashby told CNBC in a recent interview. Ashby assumed Rocha's paranoia about eavesdropping was in response to the George W. Bush administration's opposition to the Cuba claims buying business. But according to the Justice Department, by that point Rocha was already in his third decade as a Cuban agent.

Ashby says that buying up the claims was his idea, and he brought Rocha in because of his connections in the US government. The company they formed ultimately raised \$10.5 million and bought nine claims including large pieces of land and some hotels. But they were forced to shutter the operation, says Ashby, when the Bush administration deemed their activities a violation of the embargo. Timothy Ashby now writes spy novels. Little did he know he'd be a character in a real-life case.

Covert career

Born in Columbia in 1950, Rocha became a naturalized US Citizen in 1978, and a State Department employee in 1981. During his long diplomatic career, he served in US embassies in the Dominican Republic, Honduras, Mexico, Argentina, and finally Bolivia where he was ambassador.

In the mid-90s he did a 1-year stint on the National Security Council, where he had special responsibility for Cuba and he subsequently served in the US Interest Section in Havana. Throughout his career, the DOJ says he had unique access to nonpublic US government information.

Rocha was caught when an undercover FBI agent, impersonating a Cuban spy, recorded him on camera during 3 separate meetings in Miami in 2022 and 2023. According to the Justice Department's complaint, throughout the meetings Rocha behaved as a Cuban agent, consistently referred to the United States as "the enemy," and used the term "we" to describe himself and Cuba. "What we have done ... it's enormous . . . More than a grand slam," he bragged at one point.

The recordings suggest Rocha was recruited by the Cubans in Chile in the 70s and may have become a State Department employee expressly to become a covert agent. In the FBI recordings, he says his well-known right-wing persona was part of his cover.



File photo of former US ambassador to Bolivia, Manuel Rocha, talking to the press on the 11th of July 2001. *Gonzalo Espinoza | AFP | Getty Images*

After retiring from the State Department in 2006, Rocha became an advisor to US Southern Command, a joint command of the United States military whose area of responsibility includes Cuba. It was at this time he went into the claims business.

Poblete is hopeful that Rocha's debriefing with US officials might reveal more about what information he was giving to the Cubans regarding the claims, the claims process, and whether he was manipulating the settlement process to thwart it.

Lamb says she and the smaller claims holders feel forgotten. "We are not part of a large voting bloc, and we don't have deep pockets to pay lobbyists on our behalf." Poblete said his client may indeed sue Rocha. "We're going to use any and all instruments to aid Americans whose property was confiscated."

Bloomberg Linea

New York, New York

20 March 2024

La Cuba comunista se encuentra al borde del colapso



La Cuba comunista se encuentra al borde del colapso Estados Unidos al igual que Latinoamérica tiene fuertes razones para no renunciar a una Cuba moderna. Foto por: YAMIL LAGE/AFP via Getty Images (Photographer: YAMIL LAGE/AFP/YAMIL LAGE)

En un acontecimiento que pasó casi desapercibido en medio de los dramas y las crisis que golpean a América Latina cada semana, los últimos días de febrero el Gobierno cubano pidió ayuda a las Naciones Unidas para abordar una creciente escasez de alimentos.

Esta petición de ayuda nunca antes realizada por un régimen comunista siempre orgulloso de su modelo de bienestar social muestra la grave situación a la que se enfrenta la economía cubana.



La Cuba comunista se encuentra al borde del colapso A pesar de todas las especulaciones sobre las relaciones con los gobiernos de Rusia y China, más allá de su alineación contra EE.UU., no muestran acción de financiar. Fotografía Natalia Favre/Bloomberg (Bloomberg/Natalia Favre)

Golpeada por el recrudecimiento de las restricciones impuestas por Estados Unidos, la decadente producción doméstica, una debilitada actividad turística tras el fin de la era soviética y la indiferencia de sus aliados, esta isla atraviesa por sus peores momentos en materia económica desde el colapso de la Unión Soviética hace más de treinta años.

Una cadena de apagones provocó que la gente saliera a las calles este pasado fin de semana, exigiendo a gritos “comida y electricidad”, lo que constituye una rara demostración de agitación social desde los desórdenes que convulsionaron al país en el mes de julio del año 2021, y que el régimen controló con una fuerza demoledora.

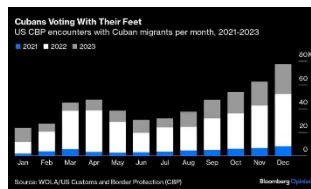
Actualmente, su situación económica constituye un inmenso reto para el Partido Comunista de Cuba, institución que controla la vida nacional desde el triunfo de la revolución de Fidel Castro de 1959.

Testigo de esto ha sido la incesante búsqueda de chivos expiatorios y de distracción a nivel interno: el presidente Miguel Díaz-Canel anunció una extraña investigación en contra de un viejo aliado y amigo, Alejandro Gil Fernández, debido a supuesta corrupción, luego de despedirle del cargo de ministro de Economía.

Naturalmente, para distraer la atención, siempre existe el embargo de Estados Unidos, el pretexto al que siempre ha recurrido Cuba cuando atraviesa dificultades económicas.

Es cierto que el embargo es un antiguo modelo de la Guerra Fría que tendría que haberse retirado hace ya mucho tiempo, sin embargo, no es el culpable de la escasez de comida en Cuba: desde 2001, la isla puede importar alimentos y otros productos agrícolas de EE.UU. por un importe de más de US\$7.000 millones.

El embargo que pesa sobre Cuba desde hace 62 años no puede explicar que el país perdió al menos 500.000 ciudadanos, lo que representa alrededor del 5% del total de la población cubana, entre los años 2021 y 2023. Estos son cubanos jóvenes y educados que huyen del hambre, la mala administración de la economía y la represión política.



La Cuba comunista se encuentra al borde del colapso Encuentros mensuales de la CBP de Estados Unidos con migrantes procedentes de Cuba, 2021-2023 (Source: WOLA/US Customs and Border)

Más allá de las acusaciones, lo que estamos presenciando es el colapso del régimen socialista cubano. Esta transición podría llevar décadas. O podría suceder de manera muy parecida a como el gran aficionado a Cuba, Ernest Hemingway, escribió una vez sobre las quiebras: “primero de forma gradual... y luego, de forma repentina”.

Una cosa está clara: la crisis no se puede solucionar sin cambiar principalmente el modelo de país centralizado y controlado por el Estado, donde los burócratas gobiernan todos los aspectos de la vida pública.

Ese cambio político, que debe surgir desde dentro de la sociedad cubana, amenaza la supervivencia del régimen y el futuro de la revolución, un riesgo inaceptable para la vieja guardia bien alimentada que aún dirige el país. Esa es la esencia del conflicto en este momento.

Esta situación representa una prueba importante para la región, pero también una oportunidad.

Por ingenuo que parezca, imaginamos una Cuba funcional y más libre, en la que sus profesionales y su fuerza laboral altamente calificada son capaces de aprovechar el potencial del país, desde el turismo hasta la agricultura, la cultura, o incluso el petróleo.

Sin embargo, el escenario más previsible ahora es uno de incertidumbre y caos. Algunos legisladores estadounidenses podrían celebrar un colapso arrepentido del régimen cubano como un éxito político. Pero en el enorme caso hipotético que eso sucediera, no hay una oposición organizada esperando para tomar el control y corregir el rumbo del barco.

Tampoco sabemos cuál sería la reacción de los militares cubanos. Como me dijo William LeoGrande, observador de Cuba desde hace mucho tiempo y profesor de gobierno en la Escuela de Asuntos Públicos de la American University en Washington, DC, “el resultado podría ser un Estado fallido con la migración masiva y el establecimiento de organizaciones criminales transnacionales. Eso sería un problema mucho mayor para EE.UU., un desastre potencial”.

Por ahora, el Gobierno de Cuba está tratando de solucionar sus problemas económicos implementando un programa de austeridad profundamente impopular que incluye quintuplicar los precios de la gasolina, el diésel y la gasolina pasaron de 25 pesos cubanos (US\$1,02) a 132 pesos cubanos (US\$5,50), o un alza del 428 %, en un intento por cerrar un enorme agujero presupuestario —que se estima que alcanza el 18,5% del PIB— y por contener la inflación galopante.

Están buscando nueva ayuda externa, como la solicitud de alimentos a la ONU, y trabajando para lograr la recuperación total de su importante industria turística. Existe la posibilidad de que un aumento de la producción local que permita mayores exportaciones, una recuperación de las remesas y una serie de otros factores logren reactivar la economía y permitan que el Gobierno sobreviva a los efectos inmediatos de la crisis, según LeoGrande.

Pero ese sería el mejor de los escenarios para un sistema que ya pasó su fecha de caducidad.

Es posible que los izquierdistas latinoamericanos de la vieja escuela, como el brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, el mexicano Andrés Manuel López Obrador, el colombiano Gustavo Petro y, por supuesto, el venezolano Nicolás Maduro, todavía recurran a Cuba en busca de inspiración ideológica.

Pero como han señalado otros comentaristas, los latinoamericanos más jóvenes son, en el mejor de los casos, indiferentes. Además, a pesar de todas las especulaciones sobre las relaciones estratégicas de Cuba con Rusia y China (Díaz-Canel visitó ambas naciones en 2022), la realidad es que, más allá de su alineación

geopolítica y rivalidad contra EE.UU., estas naciones se muestran reacias a financiar un gobierno con un historial sistémico de incumplimiento de su deuda.

Mientras EE.UU. se prepara para elegir un presidente en noviembre, Cuba también parece enterrada al final de las prioridades estratégicas del Tío Sam (aparte de lidiar con la influencia de cubanos en la frontera suroeste). Dada la cantidad de otros asuntos geopolíticos en ebullición y la mala política de establecer relaciones con el régimen cubano después de su brutal represión de 2021, la reticencia de la Administración Biden es comprensible.

Sin embargo, EE.UU., al igual que América Latina y el resto del mundo, tiene poderosas razones para no renunciar a imaginar una Cuba moderna y prepararse para una transición, ya sea difícil o suave.

Se deben realizar más esfuerzos para promover vínculos con el incipiente sector privado de Cuba, que surgió tras la legalización de empresas más pequeñas en 2021 y que, según algunos cálculos, ya emplea a alrededor del 35% de la fuerza laboral de la isla. Eso aumentaría la actividad comercial y fortalecería la interdependencia económica del país.

Pero, como me dijo John Kavulich, presidente del Consejo Económico y Comercial de EE.UU.-Cuba, esa estrategia involucra riesgos para el régimen: “cuando se permite que los empresarios ganen dinero, se comienza a hacer muy visible que hay gente rica en Cuba y gente que no lo es. ¿Cuán exitoso puede ser alguien antes de que el Gobierno decida quitarle todo?”

Aun así, Kavulich está presionando para que la embajada de Estados Unidos. apruebe una lista de pequeñas empresas cubanas con las que los estadounidenses podrían hacer negocios, fomentando relaciones comerciales dentro de las regulaciones y prohibiciones existentes, incluso mientras continúa el actual congelamiento político estadounidense.

Pareciera que fue hace un siglo que el presidente Barack Obama visitó la isla, el primer presidente estadounidense en hacerlo en 88 años, y que los Rolling Stones tocaron para medio millón de cubanos en la Ciudad Deportiva de La Habana. Sin embargo, eso fue apenas en 2016, lo que demuestra que las cosas pueden cambiar rápidamente a ambos lados del estrecho de Florida.

Como dijo recientemente el gran escritor cubano Leonardo Padura a un medio brasileño: “Creo que lo que más falta hoy no es la comida, el combustible, la electricidad o el café, lo que más falta es la esperanza”. Y eso puede seguir siendo escaso bajo el gobierno actual. Pero por el bien del pueblo de Cuba, sus vecinos deberían ayudar a mantener viva la esperanza.

Esta nota no refleja necesariamente la opinión del consejo editorial o de Bloomberg LP y sus propietarios.

El Financiero

Mexico City, Mexico

19 February 2024

La Cuba comunista está al borde del colapso

Juan Pablo Spinetto explica que el colapso del partido comunista en Cuba podría darse de manera gradual o repentina.

Bloomberg Juan Pablo Spinetto

En un acontecimiento que pasó casi desapercibido en medio de los dramas y las crisis que golpean a América Latina cada semana, los últimos días de febrero, el Gobierno cubano pidió ayuda a las Naciones Unidas para abordar una creciente escasez de alimentos.

El grito de ayuda sin precedentes de un régimen comunista que siempre se ha enorgullecido de su modelo de bienestar social refleja la terrible situación económica de Cuba. Afectada por el endurecimiento de las restricciones estadounidenses; la decadencia de la producción nacional; una débil industria turística

posterior al COVID-19, y la indiferencia de sus aliados, la isla está viviendo sus peores días en términos económicos desde el colapso de la Unión Soviética, hace ya más de tres décadas.

Tras una serie de apagones, el fin de semana pasado la gente salió a las calles a gritar “¡corriente y comida!”, una inusual muestra de malestar social desde la agitación que sacudió la isla en julio de 2021, la que el régimen contuvo con una fuerza aplastante.

La situación económica actual es un enorme desafío para [el Partido Comunista de Cuba](#), que ha controlado la vida de la nación desde la revolución de Fidel Castro en 1959. Evidencia de ello es la búsqueda de chivos expiatorios internos y distracciones: el presidente Miguel Díaz-Canel anunció una inusual investigación contra Alejandro Gil Fernández, un viejo aliado y amigo, por presunta corrupción tras despedirlo del cargo de ministro de Economía.

Por supuesto, en cuanto a distracciones, siempre está [el embargo estadounidense](#), la excusa histórica de Cuba en tiempos de malestar económico. Sí, el embargo es un anacronismo de la Guerra Fría que debería haberse levantado hace mucho tiempo, pero no es el responsable de la escasez de alimentos de la isla: Desde 2001, Cuba ha podido importar alimentos y otros productos agrícolas de Estados Unidos, por una suma de más de 7 mil millones de dólares. Y un embargo impuesto hace 62 años no puede explicar por qué la isla perdió al menos medio millón de ciudadanos, o cerca de 5 por ciento de la población total, entre 2021 y 2023. Se trata de cubanos jóvenes y educados que escapan del hambre, la mala gestión económica y la represión política.

Más allá de las acusaciones, lo que estamos presenciando es el colapso del régimen socialista cubano. Esta transición podría llevar décadas. O podría suceder de manera muy parecida a como el gran aficionado a Cuba, Ernest Hemingway, escribió una vez sobre las quiebras: “Primero de forma gradual... y luego, de forma repentina”. Una cosa está clara: la crisis no se puede solucionar sin cambiar fundamentalmente el modelo de país centralizado y controlado por el Estado, donde los burócratas gobiernan todos los aspectos de la vida pública. Ese cambio político, que debe surgir desde dentro de la sociedad cubana, amenaza la supervivencia del régimen y el futuro de la revolución, un riesgo inaceptable para la vieja guardia bien alimentada que aún dirige el país. Esa es la esencia del conflicto en este momento.

Esta situación representa una prueba importante para la región, pero también una oportunidad. Por ingenuo que parezca, imaginemos una Cuba funcional y más libre, en la que sus profesionales y su fuerza laboral altamente calificada son capaces de aprovechar el potencial del país, desde el turismo hasta la agricultura, la cultura, o incluso el petróleo.

Sin embargo, el escenario más previsible ahora es uno de incertidumbre y caos. Algunos legisladores estadounidenses podrían celebrar un colapso repentino del régimen cubano como un éxito político. Pero en el enorme caso hipotético que eso sucediera, no hay una oposición organizada esperando para tomar el control y corregir el rumbo del barco. Tampoco sabemos cuál sería la reacción de los militares cubanos. Como me dijo William LeoGrande, observador de Cuba desde hace mucho tiempo y profesor de gobierno en la Escuela de Asuntos Públicos de la American University en Washington, DC, “el resultado podría ser un Estado fallido con migración masiva y el establecimiento de organizaciones criminales transnacionales. Eso sería un problema mucho mayor para EU, un desastre potencial”.

Por ahora, el Gobierno de Cuba está tratando de solucionar sus problemas económicos implementando un programa de austeridad profundamente impopular que incluye quintuplicar los precios de la gasolina —el diésel y la gasolina pasaron de 25 pesos cubanos a 132 pesos cubanos, o un alza de 428 por ciento— en un intento por cerrar un enorme agujero presupuestario —que se estima que alcanza 18.5 por ciento del PIB— y por contener la inflación galopante.

Está buscando nueva ayuda externa, como la solicitud de alimentos a la ONU, y trabajando para lograr la recuperación total de su importante industria turística. Existe la posibilidad de que un aumento de la producción local que permita mayores exportaciones, una recuperación de las remesas y una serie de otros factores logren reactivar la economía y permitir que el Gobierno sobreviva a los efectos inmediatos de la crisis, según LeoGrande.

Pero ese sería el mejor de los escenarios para un sistema que ya pasó su fecha de caducidad. Es posible que los izquierdistas latinoamericanos de la vieja escuela, como el brasileño Luiz Inácio Lula da Silva, [el](#)

[mexicano Andrés Manuel López Obrador](#), el colombiano Gustavo Petro y, por supuesto, el venezolano Nicolás Maduro, todavía recurran a Cuba en busca de inspiración ideológica. Pero como han señalado otros comentaristas, los latinoamericanos más jóvenes son, en el mejor de los casos, indiferentes. Además, a pesar de todas las especulaciones sobre las relaciones estratégicas de Cuba con Rusia y China (Díaz-Canel visitó ambas naciones en 2022), la realidad es que, más allá de su alineación geopolítica y rivalidad contra Estados Unidos, estas naciones se muestran reacias a financiar un Gobierno con un historial sistémico de incumplimiento de su deuda.

Mientras EU se prepara para elegir un presidente en noviembre, Cuba también parece enterrada al final de las prioridades estratégicas del Tío Sam (aparte de lidiar con la afluencia de cubanos en la frontera suroeste). Dada la cantidad de otros asuntos geopolíticos en ebullición y la mala política de entablar relaciones con el régimen cubano después de su brutal represión de 2021, la reticencia de la administración de Joe Biden es comprensible.

Sin embargo, EU —al igual que América Latina y el resto del mundo— tiene poderosas razones para no renunciar a imaginar una Cuba moderna y prepararse para una transición, ya sea difícil o suave. Se deben realizar más esfuerzos para promover vínculos con el incipiente sector privado de Cuba, que surgió tras la legalización de empresas más pequeñas en 2021 y que, según algunos cálculos, ya emplea a alrededor del 35 por ciento de la fuerza laboral de la isla. Eso aumentaría la actividad comercial y fortalecería la interdependencia económica del país.

Pero, como me dijo John Kavulich, presidente del Consejo Económico y Comercial de EU-Cuba, esa estrategia involucra riesgos para el régimen: “Cuando se permite que los empresarios ganen dinero, se comienza a hacer muy visible que hay gente rica en Cuba y gente que no lo es. ¿Cuán exitoso puede ser alguien antes de que el Gobierno decida quitarle todo?”

Aun así, Kavulich está presionando para que la embajada de Eu apruebe una lista de pequeñas empresas cubanas con las que los estadounidenses podrían hacer negocios, fomentando relaciones comerciales dentro de las regulaciones y prohibiciones existentes, incluso mientras continúa el actual congelamiento político con EU.

Pareciera que fue hace un siglo que [el presidente Barack Obama visitó la isla](#) —el primer presidente estadounidense en hacerlo en 88 años— y que los Rolling Stones tocaron para medio millón de cubanos en la Ciudad Deportiva de La Habana. Sin embargo, eso fue apenas en 2016, lo que demuestra que las cosas pueden cambiar rápidamente a ambos lados del estrecho de Florida.

Como dijo recientemente el gran escritor cubano Leonardo Padura a un medio brasileño: “Creo que lo que más falta hoy no es la comida, el combustible, la electricidad o el café, lo que más falta es la esperanza”. Y eso puede seguir siendo escaso bajo el Gobierno actual. Pero por el bien del pueblo de Cuba, sus vecinos deberían ayudar a mantener viva la esperanza.

Bloomberg

New York, New York

19 March 2024

Opinion

Juan Pablo Spinetto, Columnist

Communist Cuba Is on the Brink of Collapse

The Caribbean island is going through its harshest economic crisis in three decades. The world should prepare for an eventual and sorely needed regime change.

By Juan Pablo Spinetto

JP Spinetto is a Bloomberg Opinion columnist covering Latin American business, economic affairs and politics. He was previously Bloomberg News' managing editor for economics and government in the region.



Waiting for a better future. Photographer: Yamil Lage/AFP/Getty Images

Almost unnoticed amid the drama and crisis that hit Latin America every week, in the last days of February the Cuban government asked the United Nations for aid to address a growing food shortage.

The unprecedented cry for help from a communist regime that has always prided itself on its social welfare model captures Cuba's dire economic straits. Hurt by tightened US restrictions, decaying domestic production, a weak post-Covid tourism industry and indifference from its allies, the island is living through its worst economic days since the collapse of the Soviet Union more than three decades ago. A string of blackouts brought people into the streets last weekend, shouting for "food and power" — a rare display of social unrest since the turmoil that shook the island in July 2021, which the regime contained with crushing force.

Today's economic situation is a huge challenge for the Communist Party of Cuba that has controlled the nation's life since Fidel Castro's revolution in 1959. Witness the search for internal scapegoats and distractions: President Miguel Díaz-Canel announced an unusual investigation against an old ally and friend, Alejandro Gil Fernández, for alleged corruption after firing him from the post of Economy Minister.

Of course, as distractions go, there's always the US embargo, Cuba's historic go-to excuse during times of economic malaise. Yes, the embargo is a Cold War anachronism that should have been lifted long time ago, but it's not responsible for the island's food shortage: Since 2001, Cuba has been able to import food and other agricultural products from the US, to the tune of over \$7 billion. And an embargo imposed 62 years ago can't explain why the island lost at least half a million citizens, or close to 5% of Cuba's total population, between 2021 and 2023. These are young, educated Cubans escaping hunger, economic mismanagement and political repression.

Once you get past the finger-pointing, what we're witnessing is the collapse of Cuba's socialist regime. This transition could take decades. Or it could happen in much the same way as that great Cuba aficionado Ernest Hemingway once wrote of bankruptcy: "Gradually, then suddenly." One thing is clear: The crisis can't be fixed without fundamentally changing the country's centralized, state-controlled model where bureaucrats rule over every aspect of public life. That political change, which must come from within Cuban society, threatens the survival of the regime and the future of the revolution, an unacceptable risk for the well-fed old guard that still runs the country. That's the essence of the conflict right now.

This situation also represents a significant test for the region — and an opportunity too. As naïve as it sounds, imagine a functioning and freer Cuba, with its highly qualified professionals and workforce able to tap the country's potential, from tourism to agriculture and culture or maybe even crude oil.

Yet the most foreseeable scenario now is one of uncertainty and chaos. Some US lawmakers might celebrate a sudden collapse of Cuba's regime as a policy success. But if that did happen (a massive if, I know), no organized opposition is waiting to take over and correct the ship's course. We don't know what the reaction of the Cuban military would be either. As William LeoGrande, a longtime Cuba-watcher and professor of Latin American politics at the American University School of Public Affairs, told me, "the result could be a failed state with mass migration and transnational criminal organizations establishing a foothold. That would be a much bigger problem for the United States -- a potential disaster."

For now, Cuba's government is trying to fix its economic problems by implementing a deeply unpopular austerity program that includes hiking gasoline prices five-fold — diesel and gasoline went from 25 CUP to 132 CUP or 428% — in an attempt to close a massive budget hole estimated at 18.5% of GDP and contain rampant inflation. It's seeking new external help (such as the UN food request) and working for the full recovery of its key tourism industry. There's a chance that an increase in local production to allow for bigger

exports, a recovery in remittances and some other “bits and pieces,” as LeoGrande put it, could restart the economy and enable the government to survive the crisis’s immediate effects.

But that would be the best-case scenario for a system long past its sell-by date. Old-school Latin American lefties like Brazil’s Luiz Inácio Lula da Silva, Mexico’s Andrés Manuel López Obrador, Colombia’s Gustavo Petro and of course Venezuela’s Nicolás Maduro, may still look to Cuba for ideological inspiration. But as other commentators have pointed out, younger Latin Americans are at best indifferent. Moreover, notwithstanding all the speculation about Cuba’s strategic relationships with Russia and China (Díaz-Canel visited both in 2022) the reality is that, beyond their geopolitical alignment and rivalry against the US, these nations are reluctant to bankroll a government with a systemic debt default track record.

As the US prepares to pick a president in November, Cuba also seems buried at the bottom of Uncle Sam’s strategic priorities (aside from dealing with the influx of Cubans at the southwest border). Given the number of other geopolitical pots on the boil, and the bad politics of engaging with the Cuban regime after its ugly 2021 crackdown, the Biden administration’s reticence is understandable.

Nonetheless, the US — and Latin America and the world — have strong reasons not to give up on envisioning a modern Cuba and preparing for a transition, whether rocky or smooth. More effort should go into promoting linkages with Cuba’s nascent private sector, which came into being following the legalization of smaller enterprises in 2021; by some calculations, it already employs some 35% of the island’s workforce. That would increase commercial activity and strengthen the island’s economic interdependence.

But as John Kavulich, president of the US-Cuba Trade and Economic Council, told me, that strategy holds risks for the regime: “When you are allowing entrepreneurs to make money, now you have very visually wealthy people in Cuba and not wealthy people in Cuba. How successful can someone be before the government decides to take all this away?”

Still, Kavulich is pushing for the US embassy to approve a list of small Cuban companies with which Americans could do business, fostering trade relationships within existing regulations and bans even as the current political deep freeze with the US continues.

It feels like a century ago that President Barack Obama visited the island — the first US president to do so in 88 years — and the Rolling Stones played for half a million Cubans in Havana’s Ciudad Deportiva. Yet that was as recent as 2016, proving that things can change fast on both sides of the Straits of Florida.

As the great Cuban writer Leonardo Padura recently told a Brazilian outlet, “In Cuba we are currently missing fuel, missing food, missing medicine. But what we are missing the most is hope.” That may remain in short supply under the current government. But for the sake of Cuba’s people, its neighbors should help keep hope alive.

This column does not necessarily reflect the opinion of the editorial board or Bloomberg LP and its owners.

The Miami Herald

Miami, Florida

13 February 2024

U.S. exports to Cuba are up, driven by private businesses on the island and Miami firms

By Nora Gámez Torres



Most cargo shipments from the United States go to the Port of Mariel, west of Havana. Most cargo shipments from the United States go to the Port of Mariel, west of Havana. Ramón Espinosa AP

In a surprising development given Cuba's worsening economy, exports of food and other goods from the United States were up last year thanks to an explosion of trade involving private small and medium enterprises on the island.

According to trade data gathered by the New York-based U.S. Cuba-Trade and Economic Council, an organization that tracks business with Cuba, U.S. companies, many based in Miami and Hialeah, exported food and agricultural products worth \$342.6 million. That's a 12.4% increase from 2021, when private enterprises, known in Cuba as pymes, were first authorized, and exports to Cuba reached \$304.7 million. Exports in December also jumped 58% from November, to \$45.2 million from \$28.6 million.

The export data for 2023 "is remarkable not only by the U.S. dollar value, but the substantial increase in the number of companies, primarily located in South Florida, who are exporting products from the United States to Cuba specifically in support of the re-emerging private sector in Cuba," said John Kavulich, the council's president. "This data legitimizes these are real businesses, that there is commercial activity, and it is expanding."

Cuba has been under a U.S. trade and financial embargo since the early 1960s, but there are several exceptions that allow for the export of food, agricultural products, medical supplies, humanitarian donations, and several other categories of goods if they are to be used by the private sector and not the government.

Kavulich said exports other than agricultural products, medicines and donations, which are authorized under specific licenses and policies implemented by the Obama and Biden administrations, were approximately \$24 million. Those include car sales of more than \$5 million, in addition to trucks, vans and motorcycles.

Private businesses buying more Since Congress made exceptions to the trade embargo in 2002 to Cuba to authorize the sale of food and agricultural products, Cuba's state company Alimport bought the bulk of commodities that made up much of the commercial activity between the two countries.

But a deep decline in productivity due to government mismanagement and the flaws of a centrally planned economy, combined with the effects of U.S. sanctions, the COVID-19 pandemic and a decline in tourism, plunged the country into one of its worst economic crises in decades. As the government's ability to pay cash in advance for U.S. imports — a U.S. requirement to sell food and agricultural products to Cuba— has notably decreased, trade was supposed to take a hit. But the opposite happened as small and private enterprises, which were first authorized in August 2021, filled the gap and started importing supplies for their businesses as well as food and goods to sell on the island.

The Council's latest report and additional data shared with the Herald does not show which companies are the biggest exporters overall, nor which specific transactions involved the Cuban private sector and which involved Cuban state companies. But there are clear signs much of the trade increase may be due to a flurry of private activity. For example, in 2019, before the pandemic halted international trade and private businesses were not yet authorized in Cuba, Cuban government enterprises imported only \$257.6 million from the U.S..

That's \$85 million less than last year. The data shows that private sector activity is driving higher volumes of exports to Cuba, filling for the government's decreased buying power and diversifying commerce between the two countries. For years, the Council has tracked the top 10 food products and agricultural commodities exported to Cuba, which tended to be similar year over year, including chicken, soybeans, corn and pesticides, all imported by Alimport.

Last year, chicken was still the number one item exported to Cuba, but Alimport is no longer the only one buying poultry. The list now includes other items like condensed milk and coffee bought by private businesses to sell to Cubans on the island. And the top 10 products currently account for less of the total volume exported, as private businesses are buying a broader range of products, from olive oil, butter, eggs, yogurt, vegetables, pasta, orange juice and other staples found in grocery stores, to construction materials, household articles, clothing, appliances, electrical parts and even cars.

For example, last year, the top 10 products accounted for 88% of all of the food and agricultural commodities exported to the island, down from 99.6% in 2021.

Which companies export to Cuba? U.S. agricultural powerhouses that used to sell food to the Cuban government started selling food to companies in Miami that act as intermediaries and are the ones exporting to the private sector in Cuba.

Below are the companies exporting food and agricultural products to Cuba in November 2023, according to data from the U.S. Trade and Economic Council. Most are based in South Florida. Fifteen out of the 27 companies are based in Miami; two have offices in Hialeah, and two others are in Doral and Miami Beach, respectively.

Atlanta-based AJC International (poultry, beef)
Atlanta-based Intervision Foods (poultry, beef)
Atlanta-based Gerber Agri International (poultry)
Miami-based Katapult Marketplace (foodstuffs)
Miami-based Arcross Group Corporation (foodstuffs)
Gainesville-based Koch Foods (poultry, beef)
Doral-based Aparicio Cargo Travel Services (foodstuffs)
Miami-based Pearl Merchandising And Distribution (foodstuffs)
Hialeah-based Flash Kingz (foodstuffs)
Miami-based Dancay (foodstuffs)
Naples-based Tuambia (foodstuffs)
Miami-based Three Star Investment (foodstuffs)
Miami-based Caribbean Express Trading (foodstuffs)
Hialeah-based OK International (foodstuffs)
Mississauga, Canada-based Gullcan Enterprise (foodstuffs)
Miami-based Up Level Investment (foodstuffs)
Fort Lauderdale-based Del Prado Trading (foodstuffs)
Miami, Florida-based Jo Business (foodstuffs)
Miami Beach, Florida-based Just 90 Miles (foodstuffs)
Chattanooga, Tennessee-based Koch Foods (foodstuffs)
Miami-based Miranda Export (foodstuffs)
Miami-based Jam 4 (foodstuffs)
Miami-based Savvy World (foodstuffs)
Miami-based Tree Logistics (foodstuffs)
Miami-based Cugranca (foodstuffs)
Miami-based Almendares Courier Solution (foodstuffs)
Miami-based Lions Capital (foodstuffs)

The Council's data shows that some Canadian and Spanish companies with offices in Cuba are registering companies in Florida to export to the island. And some Cuban entrepreneurs are testing the limits of the embargo by opening subsidiaries of their companies in the United States under other people's names to be able to buy supplies and collect payments, the Herald learned.

Some companies owned by Cuban Americans based in Miami, like Katapult or Supermarket23, have also built businesses around selling food that gets delivered on the island and can be ordered online. Who pays for that? Mostly Cubans in the U.S. and other countries who want to help their relatives on the island, though Katapult, owned by businessman and music promoter Hugo Cancio, recently added an option to pay with a Cuban bank card.

Because Cuban entrepreneurs are also cut off from the international banking system due to the U.S. embargo, some Cuban entrepreneurs are opening their own online stores to sell food and get payments abroad so they can use that money to pay suppliers and expand their businesses. Medicine and humanitarian aid The Council separately tracks the exports of healthcare products to Cuba, which, despite Cuba's propaganda claims, have been legal to export to Cuba since 1992.

Unsurprisingly, given the poor state of healthcare in the country, that number took a hit last year, from \$9.2 million in 2022 to \$839,500. As Cubans struggle with shortages of food and medicines, humanitarian aid increased last year from \$30 million in 2022 to \$36.5 million, according to the Council's data.

But the Council acknowledged in its latest report that the data it gathers from companies, U.S. ports and government agencies might not account for the actual amount of goods and donations making it to the island, which is presumably much higher when taking into account the food, medicines and other goods U.S. travelers, mostly Cuban Americans, take for their relatives in Cuba.

El Nuevo Herald

Miami, Florida

13 February 2024

Crecen exportaciones de EEUU a Cuba impulsadas por el sector privado y empresas de Miami
por Nora Gámez Torres



La mayor parte de las exportaciones estadounidenses a Cuba llegan al Puerto del Mariel, al oeste de La Habana. La mayor parte de las exportaciones estadounidenses a Cuba llegan al Puerto del Mariel, al oeste de La Habana. Ramón Espinosa AP

En un giro sorprendente en medio de las dificultades económicas de Cuba, las exportaciones de alimentos y otros bienes de Estados Unidos a la isla caribeña aumentaron el año pasado gracias a una explosión del comercio que involucró a pequeñas y medianas empresas privadas.

Según datos comerciales recopilados por el Consejo Económico y Comercial Cuba de Estados Unidos, con sede en Nueva York, una organización que monitorea los negocios con Cuba, las empresas estadounidenses, muchas de ellas con sede en Miami y Hialeah, exportaron alimentos y productos agrícolas por valor de \$342.6 millones. Eso es un aumento del 12.4% respecto de 2021, cuando se autorizaron por primera vez los pequeños y medianos negocios privados, conocidas como mipymes, y las exportaciones a Cuba alcanzaron casi \$305 millones.

Las exportaciones en diciembre también aumentaron un 58% respecto a noviembre, de \$28.6 millones a \$45.2 millones. Los datos de exportación para 2023 “son notables no solo por su valor en dólares estadounidenses, sino también por el aumento sustancial en el número de empresas, principalmente ubicadas en el sur de Florida, que están exportando productos de los Estados Unidos a Cuba específicamente en apoyo del reemergente sector privado en Cuba”, dijo John Kavulich, presidente del Consejo.

“Estos datos legitiman que son negocios reales, que hay actividad comercial y se está expandiendo”, añadió. Cuba está bajo un embargo comercial y financiero de Estados Unidos, pero existen varias excepciones para permitir las exportaciones de alimentos, productos agrícolas, suministros médicos, donaciones humanitarias y varias otras categorías de bienes si van a ser utilizados por el sector privado, no el gobierno. Kavulich dijo que las exportaciones distintas de productos agrícolas, medicinas y donaciones, que están autorizadas bajo licencias y políticas específicas implementadas por las administraciones de Barack Obama y Joe Biden, ascendieron a aproximadamente \$24 millones.

Entre ellas se incluyen ventas de automóviles por más de \$5 millones, además de camiones, furgonetas y motocicletas. Los negocios privados compran más Durante varios años, desde que el Congreso hizo excepciones en el 2000 al embargo comercial a Cuba para autorizar la venta de alimentos y productos agrícolas, la empresa estatal cubana Alimport compró la mayor parte de los productos básicos que constituían gran parte de la actividad comercial entre los dos países.

Pero una profunda caída de la productividad debido a la mala gestión gubernamental y las fallas de una economía de planificación centralizada, combinada con los efectos de las sanciones estadounidenses, una pandemia y la disminución del turismo, hundieron al país en una de sus peores crisis económicas en décadas. A medida que la capacidad del gobierno para pagar en efectivo por adelantado (un requisito de la ley estadounidense para vender alimentos y productos agrícolas a Cuba) ha disminuido notablemente, se suponía que el comercio se vería afectado.

Pero sucedió lo contrario: los pequeños negocios privados que fueron autorizadas por primera vez en agosto de 2021, llenaron el vacío y comenzaron a importar suministros para sus negocios, así como alimentos y bienes para vender en la isla. El último informe del Consejo y los datos adicionales compartidos con el Herald no muestran qué empresas son las mayores exportadoras en general. Tampoco qué transacciones específicas involucraron al sector privado cubano y cuáles a empresas estatales cubanas.

Pero permite inferir qué parte del aumento del comercio podría deberse a una oleada de actividad privada. Por ejemplo, en 2019, antes de que la pandemia detuviera el comercio internacional y los negocios privados aún no estuvieran autorizados en Cuba, las empresas estatales cubanas importaron solo \$257.6 millones. Eso es \$85 millones menos que el año pasado. Los datos muestran que la actividad del sector privado no solo está impulsando mayores volúmenes de exportaciones a Cuba, sino que también está compensando el menor poder adquisitivo del gobierno y diversificando el comercio entre los dos países. Durante años, el Consejo ha rastreado los diez principales productos alimenticios y agrícolas exportados a Cuba, que tendían a ser similares año tras año, incluidos pollo, soja, maíz y pesticidas comprados por Alimport. El año pasado, el pollo seguía siendo el artículo número uno exportado a Cuba, pero Alimport ya no es el único que lo compra.

La lista ahora incluye otros artículos como leche condensada y café comprados por empresas privadas para venderlos a los cubanos en la isla. Y los diez principales productos actualmente representan menos del volumen total exportado, ya que las empresas privadas están comprando una gama más amplia de productos, desde aceite de oliva, mantequilla, huevos, yogur, verduras, pasta, jugo de naranja y otros productos básicos que se encuentran en las tiendas de comestibles, hasta material de construcción, artículos para el hogar, ropa, electrodomésticos, repuestos eléctricos, incluso automóviles.

Por ejemplo, el año pasado, los diez principales productos representaron el 88.1% de todos los productos alimenticios y agrícolas exportados a la isla, frente al 99.6% en 2021. ¿Qué empresas exportan a Cuba? Las grandes compañías agrícolas estadounidenses que solían vender alimentos al gobierno cubano comenzaron a vender alimentos a empresas en Miami que actúan como intermediarias y son las que exportan al sector privado en Cuba.

A continuación se muestran las empresas que exportaron alimentos y productos agrícolas a Cuba en noviembre de 2023, según datos del Consejo Económico y Comercial de Estados Unidos. La mayoría tiene su sede en el sur de Florida. Quince de las 27 empresas tienen su sede en Miami; dos tienen oficinas en Hialeah y otras dos en Doral y Miami Beach, respectivamente.

AJC International, con sede en Atlanta, Georgia (aves de corral, bovinos)
Intervision Foods, con sede en Atlanta, Georgia (aves de corral, bovinos)
Gerber Agri International, con sede en Atlanta, Georgia (aves de corral)
Katapult Marketplace, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Arcross Group Corporation, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Koch Foods, con sede en Gainesville, Florida (aves de corral, bovinos)
Aparicio Cargo Travel Services, con sede en Doral, Florida (alimentos)
Pearl Merchandising And Distribution, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Flash Kingz, con sede en Hialeah, Florida (productos alimenticios)
Dancay, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Tuambia, con sede en Nápoles, Florida (productos alimenticios)
Three Star Investment, con sede en Miami, Florida (alimentos)
Caribbean Express Trading, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
OK International, con sede en Hialeah, Florida (productos alimenticios)
Gullcan Enterprise, con sede en Mississauga, Canadá (productos alimenticios)
Up Level Investment, con sede en Miami, Florida (alimentos)
Del Prado Trading, con sede en Fort Lauderdale, Florida (productos alimenticios)

Jo Business, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Just 90 Miles, con sede en Miami Beach, Florida (alimentos)
Koch Foods, con sede en Chattanooga, Tennessee (productos alimenticios)
Miranda Export, con sede en Miami, Florida (alimentos)
Jam 4, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Savvy World, con sede en Miami, Florida (alimentos)
Tree Logistics, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Cugranca, con sede en Miami, Florida (productos alimenticios)
Almendares Courier Solution con sede en Miami, Florida (alimentos)
Lions Capital, con sede en Miami, Florida (alimentos)

Los datos compartidos por el Consejo muestran que algunas empresas canadienses y españolas con oficinas en Cuba están registrando empresas en Florida para exportar a la isla. Y algunos emprendedores cubanos están poniendo a prueba los límites del embargo al abrir filiales de sus empresas en Estados Unidos bajo nombres de otras personas para poder comprar suministros y cobrar pagos, según supo el Herald.

Algunas empresas propiedad de cubanoamericanos con sede en Miami, como Katapult o Supermarket23, también han creado negocios en torno a la venta de alimentos que se entregan en la isla y se compran en tiendas online. ¿Quién paga? En su mayoría, cubanos en Estados Unidos y otros países que desean ayudar a sus familiares en la isla, aunque Katapult, propiedad del empresario y promotor musical Hugo Cancio, agregó recientemente una opción para pagar con una tarjeta cubana.

Como los emprendedores cubanos también están aislados del sistema bancario internacional debido al embargo de Estados Unidos, algunos empresarios cubanos también están probando ese modelo, abriendo sus propias tiendas en línea para vender alimentos y recibir pagos en el extranjero para poder usar ese dinero para pagar a proveedores y ampliar sus negocios.

Medicamentos y ayuda humanitaria El Consejo reporta por separado las exportaciones de productos médicos a Cuba, que, pese a lo que repite la propaganda cubana, también están autorizadas desde 1992. Como era de esperar, dado el mal estado de la asistencia sanitaria en el país, esa cifra se vio afectada el año pasado, de \$9.2 millones de dólares en 2022 a \$839,500. Mientras los cubanos luchan contra la escasez de alimentos y medicinas, la ayuda humanitaria aumentó el año pasado de \$30 millones en 2022 a \$36.5 millones, según datos del Consejo.

Pero el Consejo reconoció en su último informe que los datos que recopila de empresas, puertos estadounidenses y agencias gubernamentales no pueden dar cuenta de la cantidad real de bienes y donaciones que llegan a la isla, que presumiblemente es mucho mayor si se tienen en cuenta los alimentos, medicinas y otros bienes que los viajeros estadounidenses, en su mayoría cubanoamericanos, llevan para sus familiares en Cuba.

Diario ABC
Madrid, Spain
2 February 2024

El régimen cubano aplasta el florecimiento del sector privado

El primer estadounidense en lograr una licencia para invertir en un negocio en la isla revela a ABC que lleva en el limbo casi dos años

DAVID ALANDE
CORRESPONDENTE
EN WASHINGTON

El régimen cubano ha frustrado el plan de Joe Biden de dinamizar el sector privado en la isla. Según revela ABC el inversor que obtuvo la primera licencia del Departamento del Tesoro de EE.UU. para invertir en una empresa privada en Cuba, el Gobierno no le ha autorizado en más de un año y medio. Esta negativa refleja el rechazo práctico a que la inversión extranjera expanda el sector privado. Las declaraciones contradictorias de la Administración Biden y del Gobierno cubano han llevado a los republicanos en el Capitolio a denunciar que la mayoría de estas empresas están vinculadas informalmente a la dictadura, y piden un cambio de rumbo a la Casa Blanca.

El 10 de mayo de 2022, John Kavulich obtuvo la primera licencia concedida por el departamento del Tesoro de EE.UU. a un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

Más de un año y medio después de haber obtenido la licencia, el cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El primer estadounidense en lograr una licencia para invertir en un negocio en la isla revela a ABC que lleva en el limbo casi dos años

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El primer estadounidense en lograr una licencia para invertir en un negocio en la isla revela a ABC que lleva en el limbo casi dos años

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia de EE.UU. llevó 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

Ledezma: «Soy víctima de una persecución transnacional por parte del régimen de Maduro»

El opositor, exiliado en Madrid, acudió ayer a la Audiencia Nacional para responder a la petición de extradición de Venezuela

SUSANA GONZÁLEZ
MADRID

Antonio Ledezma lleva seis años en el exilio. Vive en Madrid tras haber sido víctima de la persecución del régimen de Nicolás Maduro. Una persecución que más de un año después no le ha dado como resultado que sea exiliado, sino que ha resultado en un juicio por parte de la Audiencia Nacional para responder a la petición de extradición presentada en 2023 por el Gobierno venezolano, que le acusa de conspiración y tráfico a la par.

El caso de Ledezma se abrió el pasado 10 de febrero en la Audiencia Nacional. El opositor venezolano fue acusado de haber participado en una red de tráfico de personas y de haberse involucrado en actividades de desestabilización del régimen de Maduro. Ledezma se declaró culpable de los delitos de conspiración y tráfico de personas, pero negó haber participado en ninguna de las actividades que se le imputan.

El caso de Ledezma se abrió el pasado 10 de febrero en la Audiencia Nacional. El opositor venezolano fue acusado de haber participado en una red de tráfico de personas y de haberse involucrado en actividades de desestabilización del régimen de Maduro. Ledezma se declaró culpable de los delitos de conspiración y tráfico de personas, pero negó haber participado en ninguna de las actividades que se le imputan.

El caso de Ledezma se abrió el pasado 10 de febrero en la Audiencia Nacional. El opositor venezolano fue acusado de haber participado en una red de tráfico de personas y de haberse involucrado en actividades de desestabilización del régimen de Maduro. Ledezma se declaró culpable de los delitos de conspiración y tráfico de personas, pero negó haber participado en ninguna de las actividades que se le imputan.



Cuba en la embajada de EE.UU. en La Habana. (AP)

El régimen cubano aplasta el florecimiento del sector privado

El primer estadounidense en lograr una licencia para invertir en un negocio en la isla revela a ABC que lleva en el limbo casi dos años

02/02/2024

Cubanos hacen cola para entrar en la embajada de EE.UU en La Habana

El régimen cubano ha frustrado el plan de Joe Biden de dinamizar el sector privado en la isla. Según revela a ABC el inversor que obtuvo la primera licencia del Departamento del Tesoro de EE.UU. para invertir en una empresa privada en Cuba, el Gobierno cubano no le ha autorizado en más de un año y medio. Esta negativa refleja el rechazo práctico a que la inversión extranjera expanda el sector privado. Las declaraciones contradictorias de la Administración Biden y del Gobierno cubano han llevado a los republicanos en el Capitolio a denunciar que la mayoría de estas empresas están vinculadas informalmente a la dictadura, y piden un cambio de rumbo a la Casa Blanca.

El 10 de mayo de 2022, John Kavulich obtuvo la primera licencia concedida por el departamento del Tesoro de EE.UU. a un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba. El trámite de la licencia en EE.UU. duró 11 meses, y para ello creó una sociedad limitada. Planeaba una primera inversión de 25.000 dólares, como una prueba para abrir un camino del que podrían beneficiarse otros inversionistas. Para ello necesitaba un plan de negocios, según cuenta a ABC. El régimen cubano no le ha autorizado a hacer nada, pero sí le ha permitido que se registre en el departamento del Tesoro de EE.UU. como un ciudadano norteamericano para invertir en una empresa privada en Cuba.

podrían beneficiarse otros inversores. Era un cálculo con grandes implicaciones, según él cuenta a ABC: de algún modo, incipiente, el régimen cubano podía permitir una vía para introducir dinero extranjero a entidades privadas y dinamizar la economía.

Más de un año y medio después de haber obtenido la licencia, el Gobierno cubano aún tiene que autorizarla. Esto, para Kavulich, refleja una negativa práctica a que la inversión extranjera pueda expandir el sector privado cubano. Kavulich preside el Consejo Económico y Comercial EE.UU.-Cuba, una organización con sede en Washington que analiza los negocios con Cuba en el influyente blog Cubatrade.

Kavulich explica que la licencia buscaba legitimar el proceso de inversión para que los bancos lo consideraran, pero esto no ha ocurrido. El gobierno no permite la inversión, dice, lo que refleja su verdadero rechazo al sector privado. «El sector privado mostrará diferencias. Algunas personas ganarán más, otras ganarán menos, algunas se enriquecerán, otras no. Devuelve todo lo que la revolución intentaba eliminar. Y eso es muy difícil de digerir para ellos. Es como si estuvieran comiendo una piedra», afirma.

En realidad el sector privado en Cuba tiene solo tres décadas de existencia. La dictadura promulgó un decreto en 1993 que autorizó la creación y operación de los llamados cuentapropistas, trabajadores por cuenta propia y no funcionarios. Las regulaciones sobre ellos son descomunales. En 2021 el régimen aplicó una reforma del sector privado y autorizó las micro, pequeñas y medianas empresas, llamadas mipymes, que pueden operar en diversos sectores de la economía y en principio pueden generar empleo. De momento, se han dado unas 10.000 licencias a esas entidades privadas. Algunas son ya destacadas importadoras de alimentos y otros bienes esenciales en un contexto de escasez y carestía.

Empresas vinculadas al régimen

Por su parte, los republicanos en el Capitolio de EE.UU. denuncian que en realidad la gran mayoría de esas empresas están vinculadas informalmente al régimen: pertenecen, denuncian, a allegados de la estructura oficial. Para ello mantuvieron una audiencia el 18 de enero en el Capitolio en la que pidieron explicaciones a la Administración Biden sobre sus supuestas ayudas al sector privado y la posibilidad de que la dictadura esté violando el embargo.

María Elvira Salazar, diputada republicana que preside la subcomisión de América Latina en la Cámara de Representantes, denuncia que estas empresas, son «una artimaña del Gobierno», y que el desarrollo y crecimiento del sector privado en Cuba es un plan del Gobierno cubano para violar el embargo estadounidense. «Sólo los hijos de los líderes cubanos lo tienen fácil para ser propietarios en esas empresas», afirma. «El régimen cubano es un maestro del disfraz, y una vez más, este es otro ardid... Esto huele a un nuevo plan del régimen que está desesperado por millones de dólares para violar el embargo».

«Esto huele a un nuevo plan del régimen que está desesperado por millones de dólares para violar el embargo»

María Elvira Salazar

Diputada republicana

Las políticas de Biden hacia Cuba, destinadas a respaldar al sector privado, también buscan detener la migración masiva de cubanos en los últimos años. Casi el 4% de la población total de Cuba, 425.000 personas, ha abandonado la isla y ha entrado en EE.UU. en los años fiscales 2022 y 2023. Estas cifras no incluyen otros miles de cubanos emigrados a otros países como Colombia, Brasil o España. Desde 2017, por decisión de Barack Obama, EE.UU. no ofrece residencia inmediata a

los cubanos exiliados, por lo que muchos de esos huidos de la dictadura son repatriados en vuelos masificados del servicio de inmigración. Otros son deportados a México.

La lentitud de procesar estas licencias en Cuba tiene implicaciones también para quienes tengan interés en invertir desde España. Es cierto que grandes empresas como Meliá hacen negocios en Cuba, pero siempre con el régimen, que controla el sector del turismo a través de empresas estatales como Gaviota.

Las políticas de Biden hacia Cuba, destinadas a respaldar al sector privado, también buscan detener la migración masiva de cubanos en los últimos años

Según explica Kavulich, su plan era oficializar la inversión en Cuba, algo sin precedentes. Aunque en los últimos años millones de dólares han sido ingresados en Cuba, principalmente desde el sur de Florida y España, no es algo que haya sido autorizado por el gobierno cubano. «Obtuvimos una licencia para hacerlo público y accesible a empresas e inversores internacionales, ya que sin legitimación, parece peligroso e ilegítimo invertir en la isla», dice Kavulich. «Tenemos la licencia para que todos lo sepan, empresas en España, inversores en España, Canadá, la UE, EE.UU., en todas partes, porque todos estamos en la misma posición. Una persona en España no puede proporcionar inversión o financiamiento a una empresa privada en Cuba, al igual que yo no puedo», añade.

Levantamiento parcial de sanciones

En mayo de 2022, la Administración Biden levantó parcialmente sanciones sobre Cuba, con la expansión de vuelos más allá de La Habana y la reactivación de un programa para reunificar familias cubanas en EE.UU. La restricción impuesta durante la presidencia de Donald Trump que limitaba las remesas familiares a 1.000 dólares cada tres meses fue levantada y ahí es cuando se anunció que se flexibilizaba la prohibición de remesas a no familiares para permitir el pago a emprendedores cubanos independientes. Fue entonces cuando el Departamento del Tesoro emitió la primera licencia para permitir la inversión directa en acciones en una empresa privada cubana.

Biden llegó a la Casa Blanca con la intención, dijo en campaña, de revertir muchas de las restricciones impuestas al régimen cubano durante la era Trump. Sin embargo, en julio de 2021, apenas cinco meses después de que asumiera el cargo, estallaron protestas contra la dictadura en la isla, las más significativas en décadas. Fueron impulsadas por el descontento por la situación económica, la escasez de alimentos y medicinas, los apagones eléctricos y las restricciones a la libertad de expresión. El régimen respondió con una ola represora. Grupos de derechos cubanos informan de que más de 1.400 personas fueron detenidas, de las cuales al menos 380 fueron condenadas.

Desde 1960, el embargo de Estados Unidos restringe el comercio y las relaciones con Cuba, con el objetivo de presionar al Gobierno cubano para promover cambios políticos y económicos. La Administración de Obama trató de revertirlo, dando el embargo por fallido. Trump impidió más aperturas.

Google Translate

The Cuban regime crushes the flourishing of the private sector

The first American to obtain a license to invest in a business on the island reveals to ABC that he has been in limbo for almost two years

02/02/2024 Cubans queue to enter the US embassy in Havana

The Cuban regime has frustrated Joe Biden's plan to boost the private sector on the island.

According to what the investor who obtained the first license from the US Treasury Department to invest in a private company in Cuba reveals to ABC, the Cuban Government has not authorized it in more than a year and a half. This refusal reflects the practical rejection of foreign investment expanding the private sector.

The contradictory statements of the Biden Administration and the Cuban Government have led Republicans on Capitol Hill to denounce that the majority of these companies are informally linked to the dictatorship, and ask the White House for a change of course.

On May 10, 2022, John Kavulich obtained the first license granted by the US Treasury Department to a North American citizen to invest in a private company in Cuba. The licensing process in the US lasted 11 months, and for this he created a limited company. He planned a first investment of \$25,000, as a test to open a path from which other investors could benefit. It was a calculation with great implications, according to what he tells ABC: in some incipient way, the Cuban regime could allow a way to introduce foreign money to private entities and boost the economy.

More than a year and a half after obtaining the license, the Cuban Government has yet to authorize it. This, for Kavulich, reflects a practical refusal to allow foreign investment to expand the Cuban private sector.

Kavulich chairs the US-Cuba Economic and Trade Council, a Washington-based organization that analyzes business with Cuba on the influential Cubatrade blog.

Kavulich explains that the license sought to legitimize the investment process so that banks would consider it, but this has not happened. The government does not allow investment, he says, reflecting his true rejection of the private sector.

«The private sector will show differences. Some people will earn more, some will earn less, some will get richer, some will not. It returns everything that the revolution tried to eliminate. And that is very difficult for them to digest. "It's like they are eating a stone," he says.

In reality, the private sector in Cuba has only three decades of existence. The dictatorship promulgated a decree in 1993 that authorized the creation and operation of so-called self-employed workers, self-employed workers and non-civil servants.

The regulations on them are enormous.

In 2021, the regime applied a reform of the private sector and authorized micro, small and medium-sized companies, called MSMEs, which can operate in various sectors of the economy and in principle can generate employment. At the moment, about 10,000 licenses have been given to these private entities. Some are already prominent importers of food and other essential goods in a context of scarcity and famine.

Companies linked to the regime

For their part, Republicans in the US Capitol denounce that in reality the vast majority of these companies are informally linked to the regime: they belong, they denounce, to those close to the official structure.

To this end, they held a hearing on January 18 at the Capitol in which they asked the Biden Administration for explanations about its alleged aid to the private sector and the possibility that the dictatorship is violating the embargo. María Elvira Salazar, Republican representative who chairs the Latin America subcommittee in the House of Representatives, denounces that these

companies are "a government ruse," and that the development and growth of the private sector in Cuba is a plan of the Cuban Government to violate the US embargo.

"Only the children of Cuban leaders have it easy to be owners in these companies," she says. "The Cuban regime is a master of disguise, and once again, this is another ruse... This smacks of a new plan by the regime that is desperate for millions of dollars to violate the embargo." "This smells like a new plan by the regime that is desperate for millions of dollars to violate the embargo"

Maria Elvira Salazar Republican representative Biden's policies toward Cuba, aimed at supporting the private sector, also seek to stop the mass migration of Cubans in recent years. Almost 4% of Cuba's total population, 425,000 people, have left the island and entered the US in fiscal years 2022 and 2023. These figures do not include thousands of other Cubans who emigrated to other countries such as Colombia, Brazil or Spain.

Since 2017, by decision of Barack Obama, the US does not offer immediate residence to Cuban exiles, which is why many of those fleeing the dictatorship are repatriated on overcrowded immigration service flights. Others are deported to Mexico. The slowness of processing these licenses in Cuba also has implications for those interested in investing from Spain. It is true that large companies like Meliá do business in Cuba, but always with the regime, which controls the tourism sector through state companies like Gaviota. Biden's policies towards Cuba, aimed at supporting the private sector, also seek to stop the mass migration of Cubans in recent years

Biden's policies toward Cuba, aimed at supporting the private sector, also seek to stop the mass migration of Cubans in recent years. Almost 4% of Cuba's total population, 425,000 people, have left the island and entered the US in fiscal years 2022 and 2023.

These figures do not include thousands of other Cubans who emigrated to other countries such as Colombia, Brazil or Spain. Since 2017, by decision of Barack Obama, the US does not offer immediate residence to Cuban exiles, which is why many of those fleeing the dictatorship are repatriated on overcrowded immigration service flights. Others are deported to Mexico.

The slowness of processing these licenses in Cuba also has implications for those interested in investing from Spain. It is true that large companies like Meliá do business in Cuba, but always with the regime, which controls the tourism sector through state companies like Gaviota. Biden's policies towards Cuba, aimed at supporting the private sector, also seek to stop the mass migration of Cubans in recent years

As Kavulich explains, his plan was to make the investment in Cuba official, something unprecedented. Although millions of dollars have been brought into Cuba in recent years, mainly from southern Florida and Spain, it is not something that has been authorized by the Cuban government.

"We obtained a license to make it public and accessible to international companies and investors, since without legitimation, it seems dangerous and illegitimate to invest in the island," says Kavulich.

«We have the license so that everyone knows, companies in Spain, investors in Spain, Canada, the EU, the US, everywhere, because we are all in the same position. A person in Spain cannot provide investment or financing to a private company in Cuba, just as I cannot," he adds.

Partial lifting of sanctions

In May 2022, the Biden Administration partially lifted sanctions on Cuba, with the expansion of flights beyond Havana and the reactivation of a program to reunify Cuban families in the United States.

The restriction imposed during the presidency of Donald Trump that limited family remittances of \$1,000 every three months was lifted and that is when it was announced that the ban on remittances to non-family members would be made more flexible to allow payment to independent Cuban entrepreneurs.

It was then that the Treasury Department issued the first license to allow direct investment in shares in a private Cuban company. Biden arrived at the White House with the intention, he said during the campaign, of reversing many of the restrictions imposed on the Cuban regime during the Trump era.

However, in July 2021, just five months after he took office, protests against the dictatorship broke out on the island, the most significant in decades. They were driven by discontent over the economic situation, food and medicine shortages, electrical blackouts, and restrictions on freedom of expression.

The regime responded with a wave of repression. Cuban rights groups report that more than 1,400 people were detained, of whom at least 380 were convicted. Since 1960, the United States embargo has restricted trade and relations with Cuba, with the aim of pressuring the Cuban Government to promote political and economic changes. The Obama Administration tried to reverse it, considering the embargo failed. Trump prevented further openings.

The Miami Herald

Miami, Florida

18 January 2024

Republicans and Democrats in Congress clash over existence of the private sector in Cuba

By Nora Gámez Torres



U.S. Rep. María Elvira Salazar, of Florida's 27th Congressional District, during a press conference in Hialeah Gardens on Aug. 5, 2021.

A congressional hearing Thursday about Cuba's emerging private sector exposed the political divide between Republicans and Democrats on Cuba policy, with U.S. Rep. María Elvira Salazar, a Cuban American from Miami, leading the charge against the enterprises, calling them "a government ruse."

Salazar, a former journalist who currently chairs the House Foreign Affairs Subcommittee on Western Hemisphere Affairs, immediately set the tone for the hearing by denying a request from Texas Democrat Joaquin Castro to allow California Democrat Barbara Lee to join the session.

Salazar called Lee “a friend of Fidel Castro,” adding the congresswoman is “not a friend of the Cuban people that we are trying to liberate... She’s been able to express her admiration for Fidel Castro, but this is not the site to do that.”

Microphones were off when Salazar and Lee had a brief exchange. In a statement later read by Democratic Rep. Greg Stanton of New York, Lee called Salazar’s rejection of her effort to participate in the hearing “outrageous.”

In her opening remarks during the hearing, entitled “The Myth of the New Cuban Entrepreneurs: An Analysis of the Biden Administration’s Cuba Policy,” Salazar said that, according to information she has, the growth of private enterprises in Cuba is a “scheme” by the Cuban government to violate the U.S. embargo and that only the children of Cuban leaders have an easy path to own these businesses.

Mark Green, a Tennessee Republican, argued that “the Cuban military is embedded in every single business, so the concept of a private sector is almost non-existent in the country.”

On the opposite end, California Democrat Sydney Kamlager-Dove called the denial that the Cuban private sector truly exists a “conspiracy theory.”

Biden administration officials who testified in the hearing said that understanding the workings of a private sector in a communist island required “nuance.”

The rapid growth of these enterprises, known in Spanish by the acronym mipymes, is one of the most significant developments on a communist island where owning a private business was forbidden for decades.

Since the government authorized Cubans to own small and medium-sized private businesses in August 2021, almost 10,000 enterprises have arisen around the island despite strict government controls. Some have become major importers of food and other necessities at the time the cash-strapped government struggles to provide for the population.

“In an acute twist of irony, the island’s communist government must now rely on private enterprise to provide food and basic services for its people,” Eric Jacobstein, deputy assistant secretary of state for Western Hemisphere Affairs, said at the hearing.

Years after the existence of private businesses was originally approved by the Communist Party, Cuban leaders finally agreed to authorize them in the midst of a severe economic crisis and unprecedented mass protests. The government has recently moved to increase taxes and other restrictions on the businesses to limit their expansion. Cuban leaders also recently said they want more mixed enterprises between state companies and the private businesses and want to use them as importers of raw materials for local state productions, complicating the question of what is private and what is state-owned.

While some of the private enterprises have been linked to relatives of government officials or to people with close links to the government, there is no evidence all of the 9,652 authorized businesses are tied to the regime, several Cuban entrepreneurs, U.S. diplomats and others who favor supporting the private sector have told the Herald.

“The hearing premise is established on a falsehood,” John Kavulich, the president of the U.S.-Cuba Trade and Economic Council, a Washington-based organization tracking business with Cuba, wrote in the Cubatrade blog ahead of the session. He argued it is “wrong” to define those who have created and manage the private enterprises “as participants in a myth, as dupes of the government ... rather than instruments of change.”

The Cuban government, he added, “does not embrace the re-emerging private sector. It’s tolerated. That should not mean the United States Congress should dismiss it. Or worse, work against it.”

To make that point, Kavulich used his own story: a company he set up obtained the first U.S. Department of the Treasury license to invest and provide financing to a private enterprise in Cuba almost two years ago. But the Cuban government has yet to authorize it, signaling they don’t want foreign investment going into expanding the private sector.

The existence of these businesses is also linked to policies implemented under Donald Trump.

During the Trump administration, Florida U.S. Sen. Marco Rubio and U.S. Rep. Mario Díaz-Balart were instrumental in shaping policies designed to deny cash to the Cuban military to encourage “the growth of a Cuban private sector independent of government control,” a 2017 memorandum stated.

The administration penalized military entities handling the family remittances sent by Cubans abroad, one of the primary sources of revenue for the government. That, in turn, moved the remittance business to informal channels. Owners of the mipymes have tapped into that cash to finance their businesses, because many do not have access to foreign credits or bank accounts abroad they can use to pay providers. Embargo regulations ban financial transactions with Cuba.

Florida Republicans have not taken credit for the growth of these businesses in part because the issue is unpopular among many Cuban Americans who firmly believe the mipymes are a ruse used by the government to get cash and that most of these businesses belong to or are under direct government control. Many activists fear that any support to the private sector will directly or indirectly benefit the government and help keep it in power.

The Biden administration drafted regulations to grant access to U.S. banks to private businesses in Cuba, but Díaz-Balart has opposed the effort, and the changes have not yet been enacted. Jacobstein declined to answer questions about the proposed rules during the hearing.

“We believe the organic expansion of the private sector on the island – led by the Cuban people themselves and not by any foreign government – is an opportunity that should not be wasted,” Jacobstein said. “Above all, we must encourage the freedom of Cuban citizens to define their economic future. Failing to engage and support Cuba’s private sector would leave space for Russia and the [People’s Republic of China] to shape the direction of the Cuban economy. We must not allow this to happen.”

Biden’s Cuba policy in support of the private sector is also aimed at stemming the mass migration of Cubans in recent years. U.S. officials are particularly worried about the humanitarian situation on the island, where food, medicines and almost everything else is scarce, and have pointed out the new businesses help alleviate that. However, because they have to operate with dollars in the informal market, the products these businesses sell are expensive for most Cubans, making them unpopular among regular Cubans who do not have access to dollars.

Jacobstein said that the private businesses give some young Cubans reasons to stay on the island despite the challenges.

Enrique Roig, the deputy assistant secretary in the State Department’s Bureau of Democracy, Human Rights and Labor, argued the Biden administration is not solely focused on supporting independent private entrepreneurs but also on improving the human-rights situation on the island. In particular, the administration has pushed for the release of about 1,000 political prisoners, Roig said.

But Democrats voiced disappointment with the Biden administration for not going further.

Representative Castro urged the Biden administration to embrace former President Barack Obama's engagement policies, including removing Cuba from the list of countries that sponsor terrorism, calling it "a baseless, extremely harmful designation."

"Our policies of the last 60 years have not resulted in the changes we would like to see; in some cases, they have even emboldened the Cuban government and strengthened their relationship with key adversaries like China and Russia," Castro said. "The United States can both recognize the threat that the Cuban regime poses to regional and national security while also engaging on key priorities and supporting the Cuban people's efforts to further their own democratic aspirations."

"I was hopeful that the Biden administration would reverse Donald Trump's disastrous policies and set us back on a path towards normalization with Cuba," he added. Castro said the U.S. should support entrepreneurial efforts by Cubans on the island, not "stifle" them.

By the end of the hearing, Salazar seemed to have softened her initial stance, telling the State Department officials that Republicans are "on the same page."

Apparently contradicting her early views, she asked, "How can we help this administration really help those small business owners in Cuba that have no contact or connection with the regime to open up a good store if they want or to own a privately owned business?"

"What can we do together?" she asked.

Shortly after, the hearing ended ahead of schedule as representatives were called away to a vote.

El Nuevo Herald

Miami, Florida

18 January 2024

Republicanos y demócratas chocan en el Congreso acerca de la existencia del sector privado en Cuba

por Nora Gámez Torres



La legisladora federal María Elvira Salazar, del Distrito 27 de la Florida, durante en una conferencia de prensa en Hialeah Gardens el 5 de agosto de 2021.

Una audiencia en el Congreso sobre el emergente sector privado en Cuba el jueves expuso las divisiones políticas entre republicanos y demócratas sobre la política hacia Cuba, con la congresista de Miami María Elvira Salazar encabezando la acusación contra estas empresas, calificándolas de ser "una artimaña del gobierno".

Salazar, un ex periodista cubanoamericana que actualmente preside el Subcomité de Asuntos Exteriores de la Cámara de Representantes para Asuntos del Hemisferio Occidental, inmediatamente marcó el tono de la audiencia al negar una solicitud del representante demócrata

de Texas, Joaquín Castro, para permitir que la demócrata de California Barbara Lee se uniera a la sesión.

Salazar llamó a Lee “una amiga de Fidel Castro”, y agregó que ella “no era amiga del pueblo cubano que estamos tratando de liberar... Ha podido expresar su admiración por Fidel Castro, pero este no es el sitio para hacerlo”.

Los micrófonos estaban apagados cuando Salazar y Lee tuvieron un breve intercambio. En una declaración leída más tarde por el representante Greg Stanton (demócrata por Nueva York), Lee calificó la negativa de Salazar de “indignante”.

En sus palabras de apertura en una audiencia titulada “El mito de los nuevos empresarios cubanos: un análisis de la política hacia Cuba de la administración de Biden”, Salazar dijo que, según la información que tenía, creía que el crecimiento de las empresas del sector privado en Cuba era un “plan” del gobierno cubano para violar el embargo estadounidense y que sólo los hijos de los líderes cubanos tienen un camino fácil para ser propietarios de estos negocios.

Mark Green (R-TN) argumentó que “los militares cubanos están integrados en cada negocio, por lo que el concepto de sector privado es casi inexistente en el país”.

En el extremo opuesto, la demócrata de California Sydney Kamlager-Dove calificó la negación de la existencia de un sector privado en Cuba como una “teoría de la conspiración”.

Los funcionarios de la administración de Biden que testificaron en la audiencia dijeron que comprender el funcionamiento de un sector privado en una isla comunista requería “matices”.

El rápido crecimiento de estas empresas, conocidas en español por sus siglas en español mipymes, es uno de los acontecimientos más significativos en una isla comunista donde tener una empresa privada estuvo prohibido durante décadas.

Desde que el gobierno autorizó a los cubanos a ser dueños de pequeñas y medianas empresas privadas en agosto de 2021, se han creado casi 10.000 negocios en toda la isla a pesar de los estrictos controles del gobierno. Algunos se han convertido en importantes importadores de alimentos y otros bienes esenciales en momentos en que el gobierno, con problemas de liquidez, no puede abastecer a la población.

“En un giro lleno de ironía, el gobierno comunista de la isla ahora debe depender de la empresa privada para proporcionar alimentos y servicios básicos a su pueblo”, dijo en la audiencia el subsecretario adjunto para Asuntos del Hemisferio Occidental, Eric Jacobstein.

Pese a contar desde hacía años con la aprobación del Partido Comunista, los líderes cubanos finalmente aceptaron estos negocios en medio de una grave crisis económica y asediados por protestas masivas sin precedentes. Y recientemente han tomado medidas para aumentar los impuestos y otras restricciones para limitar su expansión. Los líderes cubanos también dijeron recientemente que quieren más empresas mixtas entre empresas estatales y mipymes y quieren utilizarlas como importadoras de materias primas para las producciones estatales locales, todo lo cual complica una clara separación entre empresas privadas y estatales.

Si bien algunas de estas empresas han sido vinculadas a familiares de funcionarios gubernamentales o con personas con vínculos estrechos con el gobierno, no hay evidencia de que todas las 9652 empresas autorizadas lo estén, según han dicho al Herald varios empresarios cubanos, diplomáticos estadounidenses y otras personas que favorecen el apoyo al sector privado.

“La premisa de la audiencia se basa en una falsedad”, escribió John Kavulich, presidente del Consejo Económico y Comercial Estados Unidos-Cuba, una organización con sede en Washington que monitorea los negocios con Cuba, en el blog Cubatrade antes de la sesión. Kavulich sostuvo que es “erróneo” definir a quienes han creado y administrado las alrededor de 10.000 mipymes existentes “como participantes de un mito, como engañados por el gobierno... en lugar de instrumentos de cambio”.

El gobierno cubano, añadió, “no ha abrazado al sector privado emergente. Es tolerado. Eso no debería significar que el Congreso de los Estados Unidos deba desestimarlos. O peor aún, trabajar en su contra”.

Para dejar claro ese punto, Kavulich utilizó su propia historia: una empresa que él creó obtuvo la primera licencia del Departamento del Tesoro de Estados Unidos para invertir y proporcionar financiamiento a una empresa privada en Cuba hace casi dos años. Pero el gobierno cubano aún tiene que autorizarlo, lo que indica que no quiere que la inversión extranjera se destine a expandir el sector privado.

La existencia de estos negocios también está ligada a las políticas implementadas bajo Donald Trump.

Durante el gobierno de Trump, el senador de Florida Marco Rubio y el representante Mario Díaz-Balart desempeñaron un papel decisivo en la formulación de políticas diseñadas para negar financiamiento al ejército cubano y fomentar “el crecimiento de un sector privado cubano independiente del control gubernamental”, según un memorando de 2017.

La administración sancionó a entidades militares que manejaban las remesas familiares enviadas por cubanos en el exterior, una de las principales fuentes de ingresos del gobierno. Eso, a su vez, trasladó el negocio de las remesas a canales informales. Los propietarios de las mipymes han aprovechado ese efectivo para financiar sus negocios porque muchas no tienen acceso a créditos extranjeros ni a cuentas bancarias en el extranjero que puedan utilizar para pagar a los proveedores. Esto se debe a las regulaciones del embargo que prohíben las transacciones financieras con Cuba.

Los republicanos de Florida no se han atribuido el mérito del crecimiento de estas empresas en parte porque el tema es impopular entre muchos cubanoamericanos que creen firmemente que las mipymes son una artimaña utilizada por el gobierno para obtener dinero en efectivo y que la mayoría de estas empresas pertenecen o están bajo control gubernamental. Muchos activistas temen que cualquier apoyo al sector privado beneficie directa o indirectamente al gobierno y ayude a mantenerlo en el poder.

El gobierno de Biden redactó nuevas regulaciones para otorgar acceso a los bancos estadounidenses a empresas privadas en Cuba, pero Díaz-Balart se ha opuesto y los cambios aún no se ha concretado. Jacobstein se negó a responder preguntas sobre las reglas durante la audiencia.

“Creemos que la expansión orgánica del sector privado en la isla –dirigida por el propio pueblo cubano y no por ningún gobierno extranjero– es una oportunidad que no debe desperdiciarse”, dijo Jacobstein. “Sobre todo, debemos fomentar la libertad de los ciudadanos cubanos para definir su futuro económico. No lograr involucrarnos y apoyar al sector privado cubano dejaría espacio para que Rusia y la República Popular China definan la dirección de la economía cubana. No debemos permitir que esto suceda”.

Las políticas de Biden hacia Cuba en apoyo al sector privado también tienen como objetivo frenar la migración masiva de cubanos en los últimos años. Los funcionarios estadounidenses están particularmente preocupados por la situación humanitaria en la isla, donde los alimentos, las medicinas y casi todo lo demás escasean, y han señalado que estos negocios ayudan a aliviar esa

situación. Sin embargo, debido a que tienen que operar con dólares en el mercado informal, los productos que venden estas empresas son caros para la mayoría de los cubanos, lo que los hace impopulares entre los cubanos que no tienen acceso a dólares.

Jacobstein dijo que estos negocios privados dan a algunos jóvenes cubanos razones para quedarse en la isla a pesar de los desafíos.

Enrique Roig, subsecretario adjunto de la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo del Departamento de Estado, argumentó que la administración no se centra únicamente en apoyar a los empresarios privados independientes sino también en mejorar la situación de los derechos humanos en la isla. En particular, la administración ha presionado para la liberación de unos 1000 prisioneros políticos detenidos en Cuba, dijo Roig.

Pero los demócratas expresaron su decepción con la administración Biden por no ir más lejos.

El representante Castro instó a la administración a adoptar las políticas de mayor acercamiento del ex presidente Barack Obama, incluida la eliminación de Cuba de la lista de países que patrocinan el terrorismo, calificándola de “una designación infundada y extremadamente dañina”.

“Nuestras políticas de los últimos 60 años no han dado como resultado los cambios que nos gustaría ver; en algunos casos, incluso han envalentonado al gobierno cubano y fortalecido su relación con adversarios clave como China y Rusia”, dijo Castro. “Estados Unidos puede reconocer la amenaza que el régimen cubano representa para la seguridad regional y nacional y al mismo tiempo comprometerse con prioridades clave y apoyar los esfuerzos del pueblo cubano para promover sus propias aspiraciones democráticas”.

“Tenía la esperanza de que la administración Biden revirtiera las desastrosas políticas de Donald Trump y nos volviera a encaminar hacia la normalización con Cuba,” añadió.

Castro dijo que Estados Unidos debería apoyar los esfuerzos empresariales de los cubanos en la isla, no “sofocarlos”.

Al final de la audiencia, Salazar parecía haber suavizado su postura inicial y les dijo a los funcionarios del Departamento de Estado que los republicanos estaban “en la misma página”.

Aparentemente contradiciendo sus puntos de vista iniciales, preguntó: “¿Cómo podemos ayudar a esta administración a ayudar realmente a esos propietarios de pequeñas empresas en Cuba que no tienen contacto o conexión con el régimen a abrir una buena tienda si así lo desean o a ser dueños de un negocio privado? “

“¿Qué podemos hacer juntos?” , preguntó la congresista.

Poco después, la audiencia finalizó antes de lo previsto cuando los representantes fueron llamados a votar.